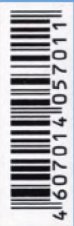


ISSN:1665-7241

Q

189
ABR/20

\$50.00 www.laquincena.mx



HIDALGO



Q

Director
Luis Lauro Garza

Editora
Adriana Garza

Arte y diseño
Martín Ábrego Parra

Asesor de la dirección
Gilberto Trejo

Comunicación e imagen
Irgla Guzmán

Publicidad
Gerardo Martínez

Relaciones públicas
Flaka Aguirre

Fotografía
Rogelio (Foko) Ojeda
Mayra González

Cartones, cromos e ilustraciones
Salvador (Chava) González

Asesor legal
Luis Frías Teneyuque

Distribución
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / abril 2020
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
Correo electrónico: laquincena@gmail.com
Página web: www.laquincena.mx
Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

Índice

3 Índice

4 Los Barrios de Pachuca

Bonfilio Salazar Mendoza

6 La Mina El Bordo

Irma Eugenia Gutiérrez Mejía

8 El Acueducto de Zempoala:

Una lección de la historia

Antonio Lorenzo Monterrubio

9 Confidencias de un hidalgo

Enrique Rivas Paniagua

10 A un año de Tlahuelilpan, el

huachicol y otros delitos acechan Hidalgo

Brenda Yañez

12 Huachicoleo urbano, la "Mordida"

Anselmo Estrada Alburquerque

13 Hidalgo: Crisis en transparencia

Jorge Martínez López

14 Municipios: Batalla electoral 2020

Pablo Vargas González

16 ¿Quién negocia con los derechos de las hidalguenses?

Reyna Torres Juárez

18 Megaproyectos: Depredación y protesta social

Pablo Vargas González

20 La inocente polvorita, de Anselmo Estrada

Víctor Valera

22 Mundos en expansión del planeta Yuri Herrera

Winston Manrique Sabogal

25 En lugar de mi reflejo aparece tu rostro

Danhia Montes

26 Propósitos

Tania Martínez

27 Gritar tres veces

Lyzmayrú Viveros

28 Reflejos

María Fernanda Lamas

29 Deseo

Fer Mungia

30 Escrituras

Abraham Nuncio

31 Mis memorias sobre Sandra

Luisa Fernanda Patrón

32 Mis andanzas con Sandra Arenal

Maricruz Flores Martínez

34 Amiga Sandra

Lídice Ramos Ruiz

36 Adiós, Manuel

Andrés Meza

37 Siguen presentes

Jorge Castillo

38 Humano entre humanos

Martha Izaguirre

39 Andanzas sexuales de Carlos Fuentes y Rita Macedo

Eloy Garza González

40 Entrevista con Renato Tinajero

Eligio Coronado

42 La gentrificación nuestra de cada día

Luis Valdez

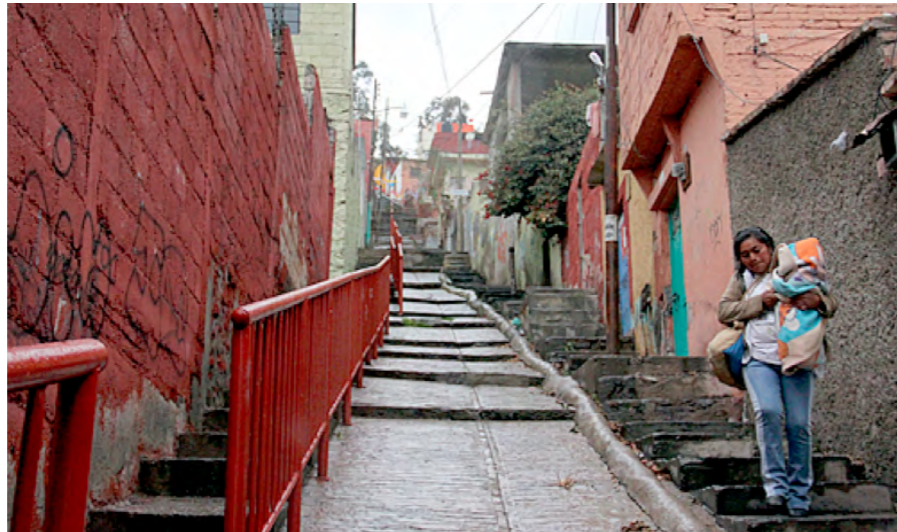
Los Barrios de Pachuca

Bonfilio Salazar Mendoza

Pachuca.- De las primeras fuentes cartográficas de Pachuca, encontramos la pintura de mediados del siglo XVIII de la Mapoteca de Manuel Orozco y Berra, el plano de la ubicación de los primeros asentamientos y de los laboríos mineros de la ciudad.

Para 1869, a la creación del estado, ya se encuentra la primera información de estos los barrios y su entorno, más tarde, al crecimiento de la minería y el surgimiento de las haciendas de beneficio en la parte baja de la ciudad, que ocuparon un setenta por ciento de la superficie de Pachuca, en trabajos de explotación, molienda y procesos de obtención de la plata, como el sistema de beneficio de patio, almacenamiento de materiales, de sedimentación y otras labores; estas haciendas fueron: Purísima Grande, La Luz-Loreto, Purísima Chica, La Unión, Progreso, La Luz Chica, Guadalupe y San Buenaventura, en la parte alta de la Barranca del Tulipán.

En los espacios que dejaban estas haciendas de beneficio, surgió el comercio con los diversos grupos de migrantes llegados a la ciudad; los mercados, iglesias, vecindades y zonas habitacionales del auge minero, y en el entorno de los centros de trabajo, llegan a florecer las mejores cantinas y pulquerías de la ciudad: El Reloj de Arena, La Norteña, El Atorón, La Estrella del Norte, La Veta de Oro, La Vaquita, La Bella Uri, El Camino Real, El Gato Negro, La Serpentina, La Hermosa Mila, El Incendio, Lindas Mexicanas, El Lucero, La Nueva Veta, El Paso del Macho, La Zulema, La Tapatía, Veta de Santa Ana, nombres tomados de los más



de 300 que el Comité del Centro Histórico de Pachuca guarda en sus archivos; lo que llevará al Ayuntamiento de Pachuca, en junio de 1925, a publicar un decreto que particularizaba nombres de calles y zonas donde se prohibía se abrieran más cantinas y pulquerías; decreto que por lo que se vio, no se acató, ya que por los años treinta, sólo en el entorno de la Plaza de El Reloj, como se aprecia en las fotografías de la época, llegaron a abrir sus puertas hasta dieciocho lugares de venta y distribución de pulque, cerveza y otras bebidas *espirituosas*, como se les llamaba.

Ante el natural crecimiento de la ciudad, los barrios tradicionales albergaron hasta el sesenta por ciento de la población minera productiva, a pesar del precarismo de la urbanización y vivienda, extendiéndose por ello, a la parte alta del municipio de Pachuca, en las viejas colo-

nias de El Cerezo, El Bordo y Camelia.

Para 1901, el diputado Gabriel Mancera propone cambiar los nombres de barrios, colonias y calles de la ciudad de Pachuca, y sustituirlos con otros tomados de la mitología griega y latina, que la ciudadanía rechaza y así siguieron los viejos nombres, que, por el uso, costumbres o decisiones de las autoridades del momento, hoy conocemos: *Españita, El Lobo, Cubitos, la Alcantarilla, San Juan, San Clemente, El Arbolito, La Alta California, El Atorón, El Bordo, San Nicolás, Cerezo, Camelia, Patoni (El Reloj de Arena)*, y la que en sus orígenes fuera el *Fraccionamiento Urbano Alfonso Cravioto*, que en un plano de 1892 nos muestra las intenciones de un desarrollo urbano organizado que más tarde sería la colonia *Obrera* y luego *Céspedes Reforma; Las Lajas, Nueva Estrella, El Porvenir, Maestranza, Santa Julia,*

Barranca Blanca y Palmitas, entre otras. Algunas de ellas crecieron a la cercanía de las viejas minas y tiros en el auge de la plata: El Lobo, El Porvenir, El Cuixi, El Alamo, Paricutín, San Juan Pachuca, Rosario, El Cristo, San Nicolás, Camelia, San Rafael, Corteza, La Zorra, Santa Gertrudis, o El Jacal.

Junto con la demanda habitacional, crecieron viejas y grandes vecindades, en las calles de Reforma, Abasolo, San Bartolo, Patoni, Nicolás Romero, y la más grande de la ciudad de Pachuca, la vecindad de Texas, a espaldas del hoy Mercado de Barreteros, entre las calles de Guerrero, Nicolás Romero, Abasolo y Covarrubias, que de algún modo representaban esa imagen de identidad pachuqueña, y donde había una gran convivencia entre sus vecinos, sólo de cuando en cuando, alterada por las riñas de *guanajuas*, mineros experimentados que llegaron a Pachuca, procedentes de los fundos del estado de Guanajuato, lo que permitió al imaginario colectivo, hablar y recordar de los pleitos entre las *“colas del gallo guanajuas”* y los *“verduguillos pachuqueños”*, defendiéndose apenas con los jorongos o el sombrero, en otros casos de las filosas armas.

Las iglesias también crecen en las cercanías de estas actividades mineras; tal es el caso de la Iglesia Metodista, que abre las puertas de una escuela alrededor de esos barrios, por el año de 1872 (*“Escuela Hijas de Allende”* y posterior-

mente la escuela de educación primaria *“Julián Villagrán”*), propuestas educativas con la intención de catequizar, propia del metodismo de entonces, para los hijos de los mineros residentes en esos primeros barrios. Treinta años después, inaugura el templo metodista, a sólo dos cuadras de la vieja iglesia de La Asunción, de culto católico, la primera de la ciudad, con la iglesia de San Francisco después; en medio de ambas construcciones religiosas, el monumento a Juárez, lo que nos habla de la pluralidad de ideas, creencias, y tolerancia y respe-

to de los habitantes de esos barrios, y de manera particular, de los migrantes, que ante la producción minera y su auge, llegaron comerciantes lituanos, sirio-libaneses, rusos, españoles, chinos, árabes y judíos, al centro mismo de la ciudad. Comercio que trascendía a los propios barrios, que también le dieron su nombre a los mercados que ahí se construyeron, como La Surtidor y Barreteros (levantado en un viejo panteón *“barretero”*).

Hemos querido dejar para lo último de este relato, los nombres y razón de algunos de los barrios más tradicionales de Pachuca, que de conformidad con la nomenclatura oficial, sólo se conoce por los registros prediales del Ayuntamiento, porque sus nombres son, todavía hoy de uso común, del dominio público y de todo pachuqueño bien nacido, por llevar el nombre de la cantina o pulquería más afamada del lugar, no sólo por la calidad sus bebidas, sino también por la variedad de sus botanas, que como centros de *esparcimiento*, también incluían juegos tradicionales (rayuela, conquián, brisca, dominó y mucho antes, el rentoy). Tal es el caso de El Atorón, El Mosco, El Volador, Barranca Blanca, Dos Caminos y otras en el olvido.

Hoy, las nuevas generaciones migraron de estos barrios a colonias que le han dado ese desmedido crecimiento urbano a la ciudad de Pachuca; las viejas familias allá siguen defendiendo sus barrios, sus tradiciones y su identidad.



La Mina El Bordo

Irma Eugenia Gutiérrez Mejía

Pachuca.- Pachuca nace por su plata, en la cañada que le da origen. Los mexicas se sabe que ya en 1438, le llamaron Patliachucan, lugar estrecho por la cañada que fue su primer asentamiento. Los “colonizadores” por llamarles de algún modo, muy pronto se dieron cuenta que sus montañas tenían en sus entrañas ricas vetas de plata, y en 1553 se inició la explotación de ellas. Fue justamente en la mina de Purísima Grande donde se aplicó por primera vez el método de amalgamación, inventado por Bartolomé de Medina para la extracción de la plata.

La vida de los mineros siempre fue muy difícil, cientos de metros bajo tierra con escasísima luz; primero la de las velas de sebo, mucho después las lámparas de carburo y por último con luz eléctrica. Siempre la humedad, el agua escurriendo de paredes y techo de los distintos niveles, el aire enrarecido y más después de una tronada con cartuchos de dinamita puestos en el barreno para romper la roca.

El resultado era la vida breve y la silicotuberculosis. La novela histórica *El Doble Nueve*, de Rodolfo Benavides, recrea la vida, el lenguaje y las penurias de los mineros.

Desde entonces diversos académicos han hablado de la historia de la minería en Pachuca, pero casi siempre de los aspectos técnicos o económicos por la gran riqueza que generó. Algunos de los hombres más ricos de la Nueva España de ahí obtuvieron sus fondos, baste recordar al Conde de Regla, Don Pedro Romero de Terreros.

Pero sería otro hidalguense, Yuri Herrera, el que retomaría el tema de la gran tragedia en el libro *El incendio de la mina del Bordo*, publicado primero en España y en una segunda edición en México. El Bordo, perteneciente al municipio de Pachuca, se ubica en la comunidad del Cerezo, a cuatro kilómetros de la ciudad también capital del estado.



La mina era para entonces propiedad de la Compañía Norteamericana United Smelting, Refining and Mining Co. Según queda asentado en ese libro, “el 10 de marzo de 1920, algunos mineros dijeron que desde las 2 habían sentido por primera vez el humo, pero hasta las 6 de la mañana Delfino Rendón dio la alarma... Y como corresponde a un hombre que se precie de serlo, mirar por sus compañeros antes que por las máquinas o dilatarse en preguntar cómo había sucedido, y los botes subieron y bajaron como 8 veces trayendo cuando mucho 10 mineros en cada viaje... Delfino siguió mandando los botes que se perdían entre la humareda insoportable, subían otra vez pero ya sin gente”.

“Hubo mineros que se dieron cuenta de que era un grave incendio y trataron de alertar y evacuar a cuantos compañeros pudieron, Linares fue el último en salir después de intentar comunicarse con otros niveles, pero ya nadie respondió”.

Y junto a la tragedia hay que contar la infamia. Muy pronto las autoridades dijeron que ya no había auxilio posible. Y sí, cerraron la boca de la mina para que

no se siguieran quemando los ademes. Las declaraciones oficiales fueron encañadas a encubrir, no a aclarar.

“Según Silbert, el representante de la compañía, había 400 trabajadores, o 346 y que solo 42 no habían podido salir y que eran 10 los muertos. Y Berry, un mexicano que era superintendente de la Compañía, a medio día declaró que el incendio ya se había apagado, y que para lograr la completa extinción del fuego debían cerrar el tiro del Bordo y el de la Luz”.

Un periódico, *El Universal*, recogió la declaración de Delfino Rendón, que dijo que “nomás 20 minutos después de estarse operando la salvación de los mineros, los directores dieron la orden de suspender los movimientos y fueron cerradas las entradas a las minas”.

“Ni siquiera queda claro a qué hora cerraron los tiros, a las 7, a las 10 o a las 12; todo fue ocultado: el juez Manuel Navarro y dos médicos, Manuel Asiain y Guillermo Espinola, apoyando el dicho de Berry, autorizaron que se cerrara la boca de la mina, pues ya no era posible que hubiera nadie vivo. Seis días des-

pués del incendio se abrió la mina; descubrieron que los cadáveres eran 87, no 10 ni 42; por supuesto que eso no fue un accidente, fue un despiadado asesinato”.

Siete hombres que habían estado en el nivel 207, salieron vivos el 16 de marzo, esos larguísimos días habían tomado agua terrosa y picante y casi sin alimento, solo un *itacate* que encontraron abandonado fue lo que les permitió comer algunas gordas y cernir la tierra para encontrar algunos frijoles. Al salir fueron llevados al Hospital de Santa Gertrudis, donde después de ser examinados por un médico de la compañía, el Presidente Municipal y el Agente del Ministerio Público, todos ellos dictaminaron que estaban en perfecto estado de salud. Para aumentar la vergüenza histórica de esas declaraciones, posteriormente los hicieron retratar limpios, rasurados y vestidos de blanco y señalando que todos estaban muy contentos.

El 10 de marzo de 2020, nuevamente se escuchó el resonar del doble nueve en la comunidad El Bordo, título del libro de Rodolfo Benavides (*El Doble Nueve*), que era una campana que señalaba que

algo grave sucedía en la mina, y que ese día fatídico no se escuchó, a pesar de que después se declararía que sí funcionaba. Esta conmemoración al cumplirse 100 años de la tragedia, tuvo como objetivo perpetuar la memoria histórica de Pachuca, ya que la sociedad no puede olvidar que allá en lo que hoy se conoce como el panteón de los quemados están sepultados los mineros que murieron, porque los dueños prefirieron cerrar la boca de la mina para que se agotara el oxígeno y no se siguieran quemando los ademes.

En la escuela de El Bordo, hoy abandonada, se montó una exposición fotográfica con obra de Heladio Vera y otras fotografías de algunos habitantes de la comunidad. Se conmemoró la fecha en el lugar de la tragedia, porque aunque hoy ya no sea Pachuca la ciudad de las ricas minas de plata (en 2019 solo se reportaron 250 mineros trabajando, cuando aún en los años 80 había más de 4 mil). Pero la historia quedó esculpida en sus barrios y en su gente. Y la tragedia sigue doliendo.

El Acueducto de Zempoala: Una lección de la historia

Antonio Lorenzo Monterrubio



Pachuca.- El acueducto de Zempoala fue construido entre los años 1554 y 1571. 17 años de trabajo ininterrumpido de las localidades de Zempoala y Otumba. Inicia a las faldas del volcán de Tecajete, a una altitud de 2,548 metros sobre el nivel del mar; descendiendo a 2 mil 378 m.s.n.m. en Otumba. Tiene por tanto una diferencia de sólo 170 metros a lo largo de su trayecto. Su longitud total es de 48.22 km. La arquería mayor en la barranca de Tepyahualco alcanza una altura de 39.65 metros, sobrepasando las mayores elevaciones de acueductos de un solo nivel levantados desde los romanos hasta el siglo XVI.

El complejo hidráulico se compone de manantiales: apantles o canales de conducción del agua, tanto superficiales, como subterráneos; cajas de agua como registros; arenoseros a manera de filtros, para captación de impurezas; arquerías de mampostería, para salvar desniveles; aljibes, sifones, que elevan el nivel del agua; así como bebederos para animales y lavaderos. Otro aspecto de gran interés son los glifos indígenas, que fueron colocados por los constructores a lo largo de varias arcadas, relatando parte del pensamiento religioso de la sociedad

prehispánica.

De acuerdo con el mapa del expediente técnico del sitio, el acueducto tiene dos ramales, uno hacia la población de Zempoala, Hidalgo; y el mayor a Otumba, del Estado de México.

Una de las características más relevantes del acueducto es la presencia de técnicas de construcción, tanto europeas como indígenas, en el trazo de arcos y en las cimbras hechas con adobes. Es una muestra del sincretismo cultural de la sociedad novohispana que lo realizó, raíz del mestizaje que caracteriza al pueblo mexicano desde entonces.

La declaratoria de patrimonio de la humanidad de la UNESCO, expedida el 8 de julio de 2015, indica: "La inscripción en esta lista conforma el valor universal excepcional de un sitio cultural o natural que debe ser protegido para el beneficio de la humanidad." En el expediente de nominación se delimitaron dos áreas de protección: la zona núcleo y la zona de amortiguamiento.

La declaratoria también incluye el paisaje magueyero asociado al monumento hidráulico, centros históricos, y haciendas pulqueras. Debe recordarse la importancia histórica del pulque en la conformación económica y urbana de

las poblaciones del Altiplano Pulquero. El entorno paisajístico de la región sirvió de inspiración para obras pictóricas y filmáticas: es el caso de José María Velasco y en películas como ¡Que viva México!, de Serguei Eisenstein. El evidente entusiasmo presente en estas joyas artísticas debe servir para acercarnos a este territorio, plétórico de cultura y tradición.

La Comisión Interinstitucional de seguimiento del Plan de Manejo del Complejo Hidráulico del Acueducto del Padre Tembleque, Patrimonio Mundial UNESCO, tiene entre sus facultades coordinar los esfuerzos para la difusión y protección de tan importante obra.

El acueducto es una muestra única del genio humano y es una parte esencial del patrimonio cultural de México y del mundo. Nos muestra que es posible una convivencia de grupos humanos en pos de un bienestar colectivo.

Si sólo debiéramos señalar una bondad del estudio de la historia, destacaríamos su cualidad de enseñarnos lecciones útiles para una mejor comprensión entre el género humano, ahora tan amenazada por diversos odios y rencores.

Extraigamos esos significados positivos en términos de solidaridad y diálogos sinceros entre la humanidad.

Confidencias de un hidalgoloso

Enrique Rivas Paniagua



Pachuca.- Despierto al carocoleante vapor matutino del consomé y la barbacoa de borrego, lo mismo en la Altiplanicie Pulquera y el Valle Tulancingueño, que en el Mezquital; tanto en Apan, Tepeapulco o Tulancingo, como en Actopan, Ixmiquilpan o Huichapan. Así cubro desde Hidalgo mi cuota diaria de glotonería capital. ¡Ah, *boccatos di cardenale*, levantamuertos para la cruda realidad, prólogos saporíferos de la enciclopedia de la cocina hidalguense, tan apetitosa, múltiple, tentadora!

Abro al azar cualquiera de sus folios mientras en la Comarca Minera le hincó el diente al primer paste cotidiano, el de papa y carne molida, como ordena la costumbre que heredamos de la cultura cornish. Luego le sigo a un segundo, quizás un tercer paste, ya con frijol enchorizado, mole rojo, mole verde, tinga de pollo u otros rellenos recientes, más nacionalistas. Y cierro la tanda con una dulce empanada de manzana realchi-queña u omiteca, para no sufrir inapetencias durante la deleitosa lectura.

Caigo después en la página tahonera del glosario. Descubro entonces que esta entrada tiene varias acepciones, a cual más tradicionalista: las festivas cueugas de don Juan Panes, entre bosques acaxochitecos; los anisados cocoles de la neblina realmontense; los enormes cocodrilos, tortugas y camarones horneados en amasijos de la luminosa llanura de Atotonilco el Grande; el mentado pan de Xochi, prototipo de la gran panificación serralteña... ¡Dejara yo de hacerle méri-

tos a mi segundo apellido!

Se me hace agua la boca nomás de llegar a la letra T del susodicho tumbaburros, con su abultada tamaliza: de ajo-lote o de ancas de rana, en la laguna de Tecocomulco; de xala, arenoso como su etimología náhuatl, en San Agustín Mezquititlán; de tequila o de bola, yerboso aquél, redondo éste, en Zacualtipán; de alberjón, como lo escribe y prepara el vecindario alberjoneo en Tianguistengo; el tecoquito y el trabuco, para rituales todosanteros en San Bartolo Tutotepec; el canacle, de frijoles ayocotes enteros, en Acaxochitlán; el uguí, tamalito de maíz pinto y piloncillo, en Ixmiquilpan; y no puedo dar vuelta al capítulo sin relamerme los labios, primero, con un tamal de rabos de xonacate, guisados con carne de puerco, y a continuación, un zacahuil, el comunitario megatamal arropado con hojas de papatla, ambos en la Huasteca... Dícese que en la tierra cuyo nombre honra al del Padre de la Patria todo-es-tá-mal, pero vale también parafrasear tan rotundo epígrafe: aquí en Hidalgo todo-es-tamal.

El hambre me lleva a otra hoja del vocabulario, encabezada por la copla de un huapango de Nicandro Castillo: "Para hablar de la Huasteca / hay que haber nacido allá, / saborear la carne seca / con traguitos de mezcal". Y por reflejo pavloviano, aquerenciado como estoy con mi Huastecapan umbilical, ensalivo el paladar cuando alguien alude a la carne seca, curtida con naranja agria, cortada en sábanas que seorean colgantes en

las carnicerías del mercado de Huejutla. No lo llamo plato huasteco, como en otros rumbos; es cecina con enchiladas, o mejor: enchiladas con cecina, porque aquí, de tantas tortillas ensalsadas que le sirven a uno, sí se aplica el "enchírame otra".

Un tulancinguano guajolote: telera enfriolada, frita, entortillada con chile color, enquesada. Un tenanguense o tutotepecano pascal: mole espeso de masa, pepitas de calabaza y flores de izote. Unos acaxochitecos molotes: bollitos de maíz revueltos con papa, durmientes en su cama de lechuga. Una apaneca botana de chinicuiles: gusanos de maguey, fritos en manteca, humedecidos en salsa pulquieta. Unos mezquitaltecos escamoles: huevecillos de hormiga, en caldo, en mixiote, en tamal, en tortita de huevo de guajolote o de flor de garambullo. Un serragordiano taco de xamues: gusanos de mezquite, con salsa de chile rayado. Un huasteco chilahuil: caldo con pollo de patio, chile chino, chile seco, chiltepin, so pretexto de una boda de mantel largos. Unos huastecuísimos bocoles: gorditas de manteca de res, humeantes al abrirlas y rellenarlas de huevo con chorizo y queso fresco de aro...

Lexicón de mis pesares, hojas de papel volando: a todo dime que sí, aunque no me digas cuándo. Te leo y releo, compadre libro, para saciar en cada viaje mi bibliomanía olfativa, gustativa, auditiva, táctil, visual. De tin marín, de do pingüé; cúcara mácara, tentempié. Yo no fui, fue Teté; pégame, pégame, gula fue.

A un año de Tlahuelilpan, el huachicol y otros delitos acechan Hidalgo

Brenda Yañez



Pachuca.- Ha pasado un año de la explosión de Tlahuelilpan, Hidalgo, que dejó un saldo total de 137 personas muertas –69 en el lugar y 68 en hospitalización– y el huachicol aún es un foco rojo en la entidad; así como otro tipo de delitos que se suman a la preocupación de los hidalguenses.

Hace unas semanas, el presidente Andrés Manuel López Obrador informó –sin presentar datos– que Hidalgo es el estado “que tiene más actos de robo de combustible”. También dijo que para atender este y otros delitos está reforzando sus programas sociales estrella, pero aseguró que “no es notorio” el repunte de otros ilícitos, como sí ocurre en otras entidades como Guanajuato.

No obstante, esta percepción del mandatario no es compartida por todos. Una pobladora, una ama de casa del municipio de Tula, que viaja cada martes a Tlahuelilpan para hacer sus compras en la plaza que comúnmente se instala en el centro de esta localidad, cuenta que luego de la explosión, los asaltos en el transporte público se hicieron comunes y por ello ahora toma sus previsiones.

“Me llevo un teléfono de los chiquitos, en mi monedero llevo poco dinero y los billetes siempre los guardo en el calcetín. Es que ya no se sabe; a mi cuñada le tocó que asaltaron el camión y le quitaron su celular”, relata esta mujer de alrededor de 60 años, quien pidió reservar su nombre por cuestiones de seguridad.

Ella asegura que desde que inició

el combate del huachicol, los robos en negocios, en casas, de autos así como los asesinatos a plena luz del día se han “desatado”, pues “todos los que vendían (huachicol) ahora ya no saben ni qué robar”.

Un hombre, habitante de Tlaxcoapan, un municipio localizado a 15 minutos de Tlahuelilpan, en donde la venta de huachicol también era común, coincide que después de la explosión los robos aumentaron y una temporada también se registraron muchos muertos. “Ya daba miedo salir o ver a alguien desconocido; me paniqueaba, sentía que me querían secuestrar, muy feo”.

Esta percepción de inseguridad concuerda con los datos dados a conocer por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, que indican que en Hidalgo los delitos que más han incrementado de 2018 a 2019 fueron el narcomenudeo y el robo a vehículo, en un 66.33% y 48.76% respectivamente.

Estos no son los únicos ilícitos al alza, los homicidios, el secuestro, las extorsiones y el robo a negocio también han tenido un repunte.

Incidencia delictiva en Hidalgo

Delitos	
2018	
2019	
Homicidio doloso	203
	252



Secuestro	21
Extorsión	142
198	
Narcomenudeo	270
401	
Robo de vehículo	4,881
3,281	
Robo a casa	2,722
2,661	
Robo a negocio	1,631
1,959	
Lesiones	5,699
4,412	

Fuente: SESNSP

La ofensiva contra el huachicol

El presidente López Obrador emprendió desde los primeros meses de su administración una ofensiva para acabar con el robo de combustible. Fue precisamente en este marco que ocurrió la tragedia de Tlahuelilpan, cuyas causas no han sido esclarecidas a la fecha, pero que ha marcado tanto a esta localidad como al municipio. Pese a ello, este ilícito no ha sido erradicado.

El 21 de enero de 2019, el director general de Petróleos Mexicanos (Pemex),

Octavio Romero Oropeza, informó que en 2016, Hidalgo registró 344 tomas clandestinas; en 2017, 1,064 tomas; en 2018, 2,121 tomas. Romero Oropeza explicó en esa ocasión que de las tomas clandestinas en Hidalgo en 2017, 38 fueron en Tlahuelilpan, y en 2018, unas 23.

El presidente ha reconocido que aún existe este robo de combustible, no obstante ha señalado que este no ha aumentado. En las cifras aportadas este una de sus recientes conferencias mañaneras, reportó cómo las tomas clandestinas pasaron de mil 78 en el mes de enero de 2019 –cuando ocurrió el estallido– hasta unas 444 al cierre de ese año. Los mismos datos muestran que en lo que va de enero son 200 las tomas.

De acuerdo con el gobierno federal, con información del 10 al 16 de enero, en Hidalgo hay 57 tomas clandestinas de robo de hidrocarburos; el Estado de México, 22; Guanajuato, cinco; Nuevo León, dos; Michoacán, dos; y entidades como Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Puebla, Querétaro, Baja California, Sonora y Ciudad de México, una cada una.

Ante las acciones gubernamentales, los pobladores confiesan que la venta del huachicol ha cambiado, ya que ahora no es tan evidente. Aunque también señalan que quienes se dedicaban a eso, ahora han buscado otra manera de obtener ingresos, como la venta de droga, o por medio de otra actividad ilegal.

“Se rumora que los huachicoleros siguen sacando, pero ya no lo venden des-

caradamente. La verdad, es que yo digo que ya no hay. Hay militares y los de la Guardia (Nacional) todo el tiempo vigilando”, comenta el poblador de Tlaxcoapan, un hombre de alrededor de 30 años, que también pidió el anonimato.

Y agrega: “Conocí a muchos huachicoleros, no de los pesados, más bien de los que revendían, pero les he preguntado y me dicen que ya no hay, que sí trataron pero que cambian seguido al comandante de la policía en la zona y que su jefe les daba su mochada, pero pues ya no les convenía, porque pedían mucho. Ahora ya los veo que trabajar vendiendo tortillas o de albañiles, y muchos creo que andan en las drogas, porque eso sí se ha descarado”.

No obstante, un joven mecánico –quien también pidió omitir su nombre– que habita en Tula, aún se dedica a la ordeña de ductos, y aunque dice que ahora es más complicado ‘huachicolear’, de vez en cuando recibe el ‘pitazo’ de que hay oportunidad de robar gasolina.

“Ahora los clientes son menos, la mayoría de ellos comenzó a comprar gasolina de manera normal, pero cuando llega a haber huachicol, lo ofrezco y sí lo compran. El litro lo ando vendiendo en 16 pesos (en promedio, el precio en gasolinera es de 19.50)”.

Huachicoleo urbano, la “Mordida”

Anselmo Estrada Albuquerque



Pachuca.- Al robo de combustibles se le denomina *guachicoleo*; a quienes trafican con ese producto, *guachicoleros*. Conforme pasan los días, el término ha adquirido nueva connotación urbana: pedir “mordida” es equivalente a guachicolear, “ordeñar” a automovilistas y choferes del servicio público.

Hace algunos años existía un catálogo de frases casi mágicas que, mediante la sutileza, la amenaza (con interrogaciones o admiraciones) y la desfachatez obligaban y obligan a abrir el bolsillo de toda clase de conductores de vehículos para entregar, nunca de buen grado, monedas o billetes nunca inferiores a cinco o diez pesos a los “mordelones”, nuevos guachicoleros, de todos los rangos.

“¡Éntrale!”, “¡ponte parejo!”, “¡qui-hubo!”, “tengo sed”, “dame para los chescos”, eran algunas expresiones que usaban y usan todavía agentes de la policía preventiva o de vialidad, para ablandar a los conductores que supuestamente incurren en alguna infracción.

Pedigüeños y extorsionadores los huachicoleros del Perro

Ha aparecido en los últimos años una caterva de vagos que de pedigüeños han saltado las trancas al convertirse en verdaderos extorsionadores. Forman parte de un ejército de hampones bajo la tutela de un sedicente líder de comerciantes ambulantes apodado “El Perro”, evidentemente protegido por dirigentes

del PRI, obviamente amparado por anteriores gobernadores del estado. Son los huachicoleros urbanos, que no ordeñan ductos de gasolina, pues se dedican a chupar el sudor, la sangre, a la gente de bien que trabaja.

La mordida

Ahora que vivimos la intensidad de una campaña emprendida por el presidente López Obrador, es menester recordar que cuando los automovilistas y choferes del servicio público entregan cierta cantidad de dinero por violar algún reglamento, realizan un acto de soborno. Por su lado, cuando los policías o cualquier agente de la ley solicitan una dádiva, incurren en serios quebrantos al código de ética, que han tratado de hacer valer sus superiores y realizan un acto de cohecho.

A la mordida se pretende darle connotación de dispensa porque, aparentemente tiene su origen en los bajos sueldos de los servidores públicos, quienes buscan esa “fuente” de ingresos fáciles, para medio vivir. Es un vicio tan acendrado que incluye la predisposición de muchos ciudadanos que recurren al soborno “para no perder tiempo” en arreglar legalmente o pagar las infracciones cometidas. La mordida, pues, equivale al guachicoleo; es ilegal, pero tolerada por las autoridades superiores. Las pandillas de malvivientes que se han adueñado de las paradas de taxis y autobuses de la

ciudad de Pachuca para exigir, mediante ademanes amenazadores, cuotas a los conductores, deben ser desterradas del ámbito urbano. Hacen falta campañas de profilaxis social.

El gobernador del estado de Hidalgo, Omar Fayad, tiene una oportunidad de oro para afianzar el poder, siguiendo lineamientos dictados por el presidente de la república: acabar con los guachicoleros que han hecho de Hidalgo su centro de operaciones, con la ayuda o el auxilio de presidentes municipales, comisariados ejidales y hasta policías. Existen ejemplos, como el de Tlahuelilpan, que al ser aclarado daría pie para investigar a otros funcionarios.

Los primeros pasos ya los emprendió el presidente López Obrador, al repartir estímulos económicos para que la gente ya no robe las gasolinas, en municipios donde campea el guachicoleo.

Además del guachicoleo en los ductos, el gobernador Fayad podría acabar con el guachicoleo urbano impuesto por pseudo líderes como Oscar Pelcastre “El Perro”, quien además de mantener en jaque a la administración municipal de la panista Yolanda Tellería, juega con la doble filiación: la del PRI, a quien le ha servido con sus grupos de golpeadores; y la del Partido Nueva Alianza, con cuyos líderes pensaba ocupar una diputación local.

Hidalgo: Crisis en transparencia

Jorge Martínez López



Pachuca.- La lucha por la transparencia, que es histórica en Hidalgo, y que alcanzó momentos plausibles al lograrse la apertura de ventanas a la información, sufre en estos momentos una severa crisis que sólo advierten los ciudadanos, no así las autoridades, que se vanaglorian por cumplir con los protocolos impuestos por diversas instituciones.

Son distintos los frentes donde se advierte la opacidad: la Auditoría Superior del estado de Hidalgo (ASEH); el mismo Instituto de Transparencia y Acceso a la Información; las oficinas destacadas en cada institución u organismo encargadas de canalizar las solicitudes; las propias secretarías del Poder Ejecutivo; las presidencias municipales, en fin.

Dicen que para muestra un botón: citemos el caso que la ASEH publicó sobre la administración de la Ciudad de las Mujeres. La función auditora difícilmente se podría poner en duda; sin embargo, el informe que presenta deja más dudas que afirmaciones.

Un caso. El DIF Hidalgo donó a la Ciudad de las Mujeres una unidad radiográfica con detector digital, con un valor de 5 millones 950 mil 800 pesos, según el valor de la factura. Sin embargo, ya en enero del 2019, el mismo aparato fue depreciado hasta los 952 mil 128 pesos, mediante un acta circunstanciada.

El informe no dice el origen de la falla, si fue intencionado o sólo fue un *lapsus brutus* administrativo. Aquí hay una diferencia de casi cuatro millones de pesos, que es una cantidad memorable en un pueblo con el 52 por ciento de personas en la miseria.

De esa misma oficina salieron informes detallados hace algunos años, entendibles y sin problemas de sintaxis, que permitían a cualquier ciudadano gozar de su derecho a ser informado.

Otro caso es el ITAHI, un organismo encargado de hacer cumplir los principios de transparencia, aunque hasta el momento no tenga la capacidad de tener un directorio actualizado en su ranchera página de la web; y, claro está, mucho menos

tendrá la capacidad de contar con esquemas de fácil acceso para localizar la información requerida.

No sólo existe esa displicencia de ser claros ellos mismos, sino que aceptan todos los argumentos presentados por los sujetos obligados, para evitar dar respuesta a las preguntas.

En algún momento solicite una bitácora con las visitas realizadas por el gobernador a los municipios del estado. Me remitieron a los medios de comunicación, porque allí publicaban esas visitas. Respuesta de carcajada ante su incapacidad para responder, ante la complacencia del ITAHI, que cuesta cerca de 20 millones de pesos anuales.

Cada ciudadano que busca respuestas en su derecho a estar informado, deberá convertirse en un verdadero equilibrista para que la pregunta sea aceptada y los burócratas le den los datos solicitados, y no simplemente digan no tener esa información, tal como la pidió.

En oficinas federales, al menos existe constancia por áreas de donde fue buscada la información solicitada, cosa que no sucede aquí a nivel estatal y mucho menos a nivel municipal, donde para evitar conflictos, prefieren omitir cualquier manifestación.

La ausencia de eficacia en el ITAHI trae consigo que esa displicencia se generalice, tal vez como prueba de que se ha convertido en un espacio para colocar a los amigos de los amigos. Tal es el caso, que en estos momentos se encuentran suspendidos los nombramientos por un juez federal, quien objetó el procedimiento mediante el cual fueron electos.

Y quién dijera algo de las “modernas” páginas institucionales en web de las secretarías del gobierno del estado de Hidalgo, donde los titulares muestran su necesidad de reconocimiento, al aparecer su foto en cada paso en la búsqueda de cualquier información. Son verdaderos retos superar sus laberínticos accesos.

Municipios: Batalla electoral 2020

Pablo Vargas González

Pachuca.- Se han dado las condiciones sociales y políticas para que se produzca una gran batalla político-electoral, inédita y de carácter multipartidario, que forma parte de una profunda recomposición política en la entidad, sin precedente en alguna etapa anterior. Las elecciones en los 84 municipios para renovar los ayuntamientos, avizoran una gran competitividad en todas las plazas municipales y una intensa batalla entre grupos políticos, partidos y organizaciones sociales.

El próximo 7 de junio se instalarán 3 mil 787 casillas y podrán votar alrededor de 2 millones 118 mil 481 hidalguenses en las elecciones de los 84 municipios; cabe agregar que este tipo de comicios han sido los más intensos, ya que son las autoridades más cercanas y directas a los asuntos públicos de la población, y en esta ocasión se disputan alrededor de mil 163 cargos, entre presidentes municipales, síndicos y regidurías.

El nuevo marco político nacional, que tiene dos vertientes, augura que las elecciones municipales tendrán vigilancia fuera de las fronteras locales; por una parte el gobierno federal es de un signo político distinto al ejecutivo de Hidalgo, que además se ha pronunciado por no interferir en procesos electorales y en que estos sean limpios y no haya “fraudes”; por otra, el organismo OPLE local (IEEH) no tendrá “manga ancha”, ya que estará acompañado por la logística del INE en la organización e instalación de

casillas.

En cuanto a condiciones políticas locales, en lo formal se presenta un panorama multipartidario, que asegura tanto la fuerte competencia, pero también la competitividad, ya que hay siete partidos nacionales y cuatro partidos locales, que no son nuevos, más bien son “reciclados”, con conocimiento del terreno en algunas áreas de la geopolítica. Y es precisamente en el ámbito de los partidos donde se encuentra la mayor recomposición política: desde 2018, con el triunfo de AMLO, los partidos ya no son lo que eran, han entrado en fuertes procesos internos y en gran disputa intestina entre grupos políticos.

En el PRI, con el descalabro del 2018, al que se suma el de las elecciones de 2016 en el rubro municipal, que refleja la decadencia de toda hegemonía, los grupos políticos predominantes y los que existen en regiones y municipios parecen desatados y no atender la línea del liderazgo del gobernador Omar Fayad, sino solo sus propios intereses. Los líderes políticos con influencia buscan este momento para separarse y deslindarse de las derrotas anteriores: Miguel Ángel Osorio Chong, Francisco Olvera, Israel Félix, entre otros, buscan posicionarse. El tricolor enfrenta fuertes deserciones, un gran desencanto en sus filas y la desconfianza ciudadana.

El PAN, el PRD, MC y PT afrontan procesos de disputa interna que de antemano los ponen en desventaja, además

de una caída de votos. La posibilidad de alianzas y coaliciones les abriría mayor posibilidad, ya que de manera separada tendrían derrotas aseguradas. Los nuevos partidos locales, excepto “Más por Hidalgo”, que será el único principiante, los demás ya tienen experiencia en lides políticas. “Podemos”, que proviene de la deserción del Panal, y muy cercanos a Elba Esther Gordillo, y que realizó alianza de facto con AMLO, como Redes Sociales Progresistas. El Panal, al perder el registro, lo obtuvo en el nivel estatal y con amplia experiencia de triunfos municipales. Lo mismo el PESH, que continúa como apéndice de grupos ex priistas.

El caso de Morena es hartamente complicado. Antes de 2018 era una fuerza débil y focalizada sin incidencia política. Gracias a las “alianzas” y al “efecto AMLO”, tuvo un voto de cascada que ahora no se va a reproducir en automático, ya que si bien Andrés Manuel conduce el gobierno y los programas sociales, su nombre no se encontrará en la boleta. Además, padece un problema interno, ya que no tiene dirección y su consejo local se encuentra endeble ante grupos recientes que intentan imponerse de manera directa en negociaciones con el comité nacional, sin pasar la aduana local. Con la ingrata experiencia de poner candidatos impopulares, la ciudadanía no dará cheque en blanco para propuestas alejadas de la sociedad.

La de por sí fragmentada geografía



municipal actual en que se distribuye el poder local (PRI, 28 municipios; PAN, 16; PRD, 12; PT, 4; PVEM, 5; PANAL, 7; PT, 4; MC, 3; PES, 7; Morena, uno; independiente, uno) anticipa más que una nueva fuerza política predominante, una amplia dispersión de fuerzas; lo que representa una nueva oportunidad para las candidaturas ciudadanas, los partidos locales y las que conformen organizaciones sociales populares que no pretenden alinearse a partidos decadentes. Puede ser una oportunidad para posicionar agendas ciudadanas alternativas.

En Hidalgo el momento crítico sigue siendo el de la nominación de candidatos. Hay cuatro elementos que incidieron en el contexto previo a las designaciones: 1) los intentos de injerencia del gobierno local; 2) la pérdida de fuerza de los partidos tradicionales (PRI, PAN, PRD); 3) la división de Morena, así como la imposición de lineamientos desde el comité nacional; y 4) la desbandada y bufalada de grupos políticos hacia Morena, de diversos signos, principalmente ex priistas que no vieron posibilidades en sus partidos, presionaron para imponerse sobre la militancia y las bases.

Los partidos políticos no calcularon el cambio político del 2018, siguieron con prácticas de imposición anti democrática, y dieron la espalda a las consultas de las bases militantes; en muchos municipios puede aparecer la polarización entre dos proyectos: el del cambio polí-

tico y el de seguir en el mismo sistema; todo ello en conjunto está produciendo cierta agitación, enojo e intranquilidad política.

Además, ronda el descontento ciudadano, porque los grupos de poder tradicionales, caciques y oligarquías, han infiltrado y colonizado los partidos influyentes, inclusive Morena, así como también funcionarios de las actuales administraciones quieren reelegirse sin haber cumplido, lo que puede generar movimientos de protesta en varios municipios, que de antemano ya se han expresado. En este punto se espera de última hora, las deserciones masivas y cambios de partido.

En el ajedrez político hidalguense esta será una gran batalla en víspera de la guerra electoral del 2022 por la gubernatura, porque depende de ganar territorios y plazas; y también por conocer los alcances del cambio político y de apertura hacia transformaciones ciudadanas, o bien la permanencia de la vieja política clientelar y corporativa.

Lo único seguro en estas elecciones, es la incertidumbre. Nadie puede cantar el triunfo adelantado.

Posdata pandémica: cambio de fechas

En pleno proceso de selección interna de candidaturas llegó la pandemia del Coronavirus; pero ya la celebración de coaliciones electorales ningún partido lo concretó, predominando la feria de las

desconfianzas. Ni el PRI con sus aliados históricos; ni PAN con PRD, ni Morena. Pero se abrió la posibilidad de las candidaturas comunes. MORENA se alió con PT, PVEM y PESH en candidaturas comunes para 25 municipios. PAN y PRD se registraron para candidatos comunes en 28.

En esto llegaron las medidas de emergencia sanitaria del Covid 19 y paralizó los plazos oficiales del OPLE-INE; y también los partidos retrasaron dar a conocer sus candidatos. Morena marcó la pauta del retraso debido a que se registraron alrededor de 750 aspirantes para 84 municipios; se produjo la “bufalada” de líderes de otros partidos que migraron al partido de la 4T; la Comisión Nacional de Elecciones no cumplió la convocatoria interna; ni el 16 ni el 23 de marzo se dieron los resultados; el desgaste interno y la falta de transparencia presagia una amplia inconformidad en los municipios. Todos los partidos quedaron en suspenso, esperando las deserciones y los perfiles de Morena para hacer su selección.

La nueva incertidumbre, plagada de desconfianza, la produjo el Covid 19, ya que se planteó en el IEEH-INE la posibilidad de posponer uno o dos meses la campaña electoral, con lo que se moverán las fechas. La batalla político-electoral se difiere, pero no se interrumpe.

¿Quién negocia con los derechos de las hidalguenses?

Reyna Torres Juárez

** Mujeres seguirán forzadas a recurrir a abortos en condiciones de riesgo*

Pachuca.- En el panorama nacional, Morena está buscando despenalizar en todo el país el aborto hasta las 12 semanas de gestación, teniendo un reciente avance al emitirse una opinión favorable a la iniciativa desde la Comisión de Igualdad de la Cámara de Diputados; a nivel estatal, en Oaxaca Morena ha mostrado la claridad de su posicionamiento, logrando la aprobación de la iniciativa para la interrupción legal del embarazo (ILE) por el Congreso estatal, en septiembre de 2019. Frente a este panorama que representa un avance históricamente negado a las mexicanas en la garantía de sus derechos sexuales y reproductivos, es necesario observar el caso Hidalgo, a fin de entender las contradicciones que llevaron a que la iniciativa para la ILE no solo no fuese aprobada, quedándose únicamente con 7 votos morenistas a favor, a pesar de ser mayoría en el Congreso, sino que fue una fracción de Morena, la denominada afín al Grupo Universidad, quien obstaculizara su aprobación, al sumar sus 8 votos en contra a los tres de la derecha abanderados por el PAN, además de manifestar dos abstenciones de quien públicamente había afirmado el apoyo e impulso a la ILE, teniendo como resultado que de los 10 votos posibles de este grupo, ni un solo voto fue a favor de la vida, la libertad y la salud de las hidalguenses, mostrando con claridad, cómo están los intereses en el Congreso de Hidalgo, muy lejos de colocar al centro los derechos humanos de las mujeres.



Finalmente, con 15 votos en contra, diez a favor y cinco abstenciones, la ILE fue rechazada y desecharon que fuese turnada a las Comisiones para volver a ser analizada. Noticia nacional fue que la división de la bancada morenista impidió la despenalización del aborto en Hidalgo, aun con acuerdo previo firmado por los 17 diputados y diputadas de Morena con la dirigencia nacional, en la que se comprometían a aprobar la iniciativa.

Movilización de mujeres en Pachuca

Pero no fue el único momento en el que el grupo de legisladores y legisladoras dejaron sin valor su firma. Durante el proceso, la totalidad del grupo parlamentario de Morena ya había dado visto bueno para hacer avanzar la ILE, al presentar una primera iniciativa el 19 de marzo de 2019, la cual fue firmada por todo el Grupo Legislativo de Morena, así como por la diputada Areli Rubí Miranda (PRD) y Viridiana Jajaira Aceves Calva (PES); sin embargo, al considerarse modificaciones al Código Penal para aprobar la interrupción legal hasta las 24 semanas de gestación, y no las 12 semanas, como es lo recomendado por razones de salud y como está en la CDMX,

fue necesario hacer otra iniciativa, está vez una más integral, que retiró la propuesta de las 24 semanas, para proponer 12 semanas, e incorporó modificaciones a la Ley de Salud del Estado de Hidalgo, para que las instituciones de salud públicas locales garantizaran el servicio de la ILE de forma gratuita, contemplando la objeción de conciencia para personal médico, sin excluir a las instituciones de salud para contar con personal no objeto de conciencia, a fin de garantizar que se pudiera practicar la ILE.

La segunda iniciativa fue presentada el 9 de julio por 5 diputadas y 2 diputados de Morena; y aun siendo una propuesta integral, que contó con opiniones técnicas favorables tanto de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Hidalgo (PGJEH), como de la Secretaría de Salud de Hidalgo (SSH), después de meses de arduo cabildeo y campañas en defensa de la laicidad y de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, promovidas desde colectivos, activistas y defensoras de derechos humanos agrupadas tanto en Marea Verde, como en organizaciones feministas de Hidalgo, la iniciativa fue votada el 12 de diciembre del 2019; sin embargo,

morenistas afines al denominado Grupo Universidad no avalaron los cambios legales, obstaculizando el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las hidalguenses, pese a la obligatoriedad que tienen de garantizarlos desde su función legislativa.

¿Qué panorama deja esta decisión? Que resulta a todas luces contrario a lo que Congresistas emanados de este partido están haciendo en el panorama nacional y con lo que el propio Morena tienen como principios y estatutos, un lema fundamental ha sido: "No robar, no mentir y no traicionar al pueblo". Cabe decir que en medio de este proceso se abrió un recurso ante la Comisión Nacional de Honor y Justicia, en contra de Jorge Mayorga Olvera, diputado de este grupo, quien comparó la interrupción legal del embarazo con las protestas por la tauromaquia. Morena tiene una deuda con las hidalguenses, ¿qué va a pasar con quienes han mostrado ir en contra de los derechos humanos de las mujeres?

En este terreno la ultraderecha puede avanzar, con el beneplácito de personajes que no tienen un posicionamiento claro a favor del pueblo, de las hidalguenses, de las niñas y jóvenes que muer-

ren en abortos clandestinos, obligadas a parir en algunos casos a los hijos o hijas de su familiar, quien abusó sexualmente de ellas. ¿Es de horror? Sí, como lo son las declaraciones de quien públicamente expresa que no aportará su voto para reconocer un derecho de las mujeres, si a cambio no obtiene más poder. Alejándose del juramento y del sentido de su labor como legisladora, labor que constitucionalmente les obliga a legislar a favor de los derechos humanos. Ahora, quienes buscaron el voto del pueblo, para estar al frente de la tarea de establecer leyes para la convivencia humana, revelan ser negociadores de los derechos de las mujeres, lo que implica ser negociador del dolor, de la muerte; hay hidalguenses que por esta decisión estarán presas, quedarán con secuelas para su salud, o morirán en abortos clandestinos.

El marco internacional de derechos humanos es muy puntual, al indicar que los Estados también son responsables de las muertes y lesiones de las mujeres que son forzadas a recurrir a abortos en condiciones de riesgo, siendo claros respecto a que están obligados a proteger la vida, la salud y la dignidad de las mujeres, mejorando el acceso a servicios de aborto seguros y legales, siendo la labor legislativa un punto nodal.

Las hidalguenses abortan y lo seguirán haciendo, ya que solo algunas tienen las condiciones para trasladarse a la CDMX para hacerlo de forma legal y segura. De acuerdo a las cifras del Sistema de Información de Interrupción Legal del Embarazo de la CDMX, de abril del 2007 al 26 de septiembre de 2019, Hidalgo es el cuarto estado con mayor número de mujeres que acceden a servicios para la interrupción legal del embarazo en la Ciudad de México, con mil 180 casos, detrás de la CDMX (150 mil 737), de Edo-mex (57 mil 564) y Puebla (mil 349).

Cabe recordar que en Hidalgo, el aborto es permitido hasta los 90 días del inicio de la gestación, solo bajo cinco causales: imprudencial o culposo, por violación, inseminación artificial no consentida, cuando está en grave peligro la salud de la madre y por graves alteraciones genéticas o congénitas. Sin embargo, actualmente en caso de violación es necesario que exista una denuncia previamente para poder practicar una ILE, algo que ha representado un obstáculo que seguirán enfrentando para acceder al servicio, mientras que quienes votaron en contra, ya están pensando en sus nuevos escenarios para las elecciones del 2020.

Megaproyectos: Depredación y protesta social

Pablo Vargas González

Pachuca.- En los últimos años llegaron a Hidalgo, un conjunto de grandes inversiones público-privadas desde el gobierno federal; y después con la gestoría de los gobiernos locales, en sus diversas administraciones. Desde luego, no todas fueron del agrado de la población hidalguense, ni todas tuvieron como objetivo el “desarrollo regional”, ni mucho menos generar desarrollo social o preservación de los recursos naturales.

Al iniciar la nueva administración del gobernador Omar Fayad Meneses, en septiembre de 2016, había en el estado de Hidalgo una gran cantidad de problemas socio ambientales generados por gobiernos antecesores, que fueron aprobando políticas económicas de gran daño ambiental y/o provenientes del gobierno federal, principalmente de Enrique Peña Nieto con sus “reformas económicas estructurales”, con una fuerte orientación a la inversión privada en el manejo de recursos naturales, con grandes impactos socio ambientales en las regiones de la entidad.

Siguiendo la línea de gobernar con políticas públicas de carácter neoliberal, el gobierno de Fayad Meneses impulsó proyectos económicos de gran envergadura, de fuertes inversiones públicas con todo y procedimientos que configuran la imposición “desde arriba”, el apresuramiento en la construcción de obras, con beneficios principalmente para los inversionistas, subordinando gobiernos municipales, y sin una consulta básica a las comunidades rurales e indígenas.

Ante este panorama, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades urbanas y rurales de diferentes

regiones de Hidalgo fueron organizando y presentando resistencia y oposición a la embestida de los proyectos de gobierno y el capital. En los últimos años se ha incrementado el número de asociaciones ciudadanas en diferentes temáticas, que se suma a las organizaciones sociales y movimientos de protesta existente, articulación de fuerzas que ha proporcionado lecciones y ejemplos.

Este tipo de proyectos industriales han sido característicos en las dos últimas décadas, desde el Río Bravo hasta la Patagonia, de inversiones depredadoras y devastadoras de la naturaleza y de la cultura, que han propiciado movimientos sociales de respuesta emergente y reivindicativa de comunidades y pueblos latinoamericanos, en contra del gran capital y de mega proyectos industriales.

A ello se agrega que la minería en Hidalgo ha sido desde la época colonial una fuente de saqueo y despojo de recursos naturales, principalmente de la comarca minera de Pachuca, que abarca varios municipios, con la Compañía Real del Monte y Pachuca hasta la actualidad, donde se ha extraído oro y plata en enormes cantidades. La vocación minera de Hidalgo, históricamente, solo se ha reflejado en miseria y graves daños a la salud y al ambiente regional.

Hidalgo: escenario de megaproyectos

La entidad hidalguense, históricamente se ha caracterizado por ser una entidad marginada y pobreza extrema, por la cual las élites económicas y políticas implementaron proyectos de desarrollo fundamentalmente basados en estrategias económicas externas. Fueron los gobiernos federales quienes apuntala-

ron propuestas de desarrollo industrial, dada la inoperancia de los gobiernos locales para enfrentar la pobreza, la emigración y el desempleo. Como ejemplo tenemos Ciudad Sahagún a finales de los 50's; y posteriormente, otro empuje del gobierno federal fue en los 70's, al calor de la expansión de PEMEX, se dio con la construcción de una refinería y una termoeléctrica (CFE) en Tula de Allende.

En la nueva etapa neoliberal de las primeras décadas del siglo XXI, los gobiernos locales abrieron las puertas al capital privado, llegaron los proyectos depredadores, principalmente de empresas mineras. Fue en el periodo de Miguel Ángel Osorio Chong (2005-2010) donde se registraron proyectos económicos carentes de sustentabilidad socioambiental y que tuvieron amplia oposición y resistencia social.

En 2007 se pretendió establecer una planta de residuos industriales en Zimapán, en el mero corazón del Valle del Mezquital, Hidalgo, por parte de la empresa española BEFESA; cuando los vecinos se enteraron de que implantarían una planta de confinamiento de desechos tóxicos (lixiviados), inmediatamente se organizaron y conformaron un movimiento de protesta que duró cinco años hasta su cancelación.

Cementos Fortaleza en Santiago de Anaya

En el periodo presidencial de Felipe Calderón (2006-2012), en el que perduró la lógica neoliberal y el capitalismo salvaje, se dieron el mayor número de concesiones mineras a capital nacional y extranjero; a finales del gobierno de Miguel Ángel Osorio 2010-2011, se aprueba con



una rapidez inusitada la construcción (el 23 de enero de 2011), de la Trituradora y Procesadora de Materiales (TPM) Santa Anita, ubicada en la comunidad El Palmar, municipio de Santiago de Anaya. Se dieron las grandes cifras: la planta generará 150 empleos directos y 400 indirectos para su operación. Y la empresa producirá 600 mil toneladas de cemento de alta calidad anuales y por el tipo de maquinaria y equipo a utilizar, será la “planta más moderna del país” en su ramo. Y la cereza del pastel es que la empresa era parte de los poderosos corporativos pertenecientes a Carlos Slim, dueño de Telmex, el monopolio telefónico y el hombre más rico del mundo. Un movimiento de comunidades regionales se enfrentó a este gran consorcio privado.

A finales de 2015 y 2018, se pretendió implementar el “Proyecto minero Pachuca-Epazoyucan” que pretendía “liberar” una enorme porción de terrenos provenientes de los residuos mineros denominados “jales”, ubicados dentro de la ciudad de Pachuca, capital de Hidalgo. El proyecto fue que se iban a remover y trasladar los jales mineros, cuyos antiguos propietarios fueron los de la Compañía Real del Monte y Pachuca, ahora de la empresa Minera del Norte SA, subsidiaria de Altos Hornos de México (AHMSA), cuyo dueño es Alonso Ancira, quien controla el Grupo Acerero del Norte (GAN), y que se convertirían en un gigante poseedor de suelo inmobiliario, en el corazón de Pachuca.

El proyecto empresarial, con aval del gobierno federal (Semarnat) y gobierno local, aún tiene dos vertientes: recuperar oro y plata de las 90 millones de toneladas de jales provenientes inclusive de

la época colonial; y liberar una amplia extensión, cuyo costo inmobiliario sería estratosférico. El traslado de jales al municipio de Epazoyucan, a 20 kilómetros de Pachuca, movilizó a las comunidades rurales, hasta poner un freno momentáneo.

Dentro de las estrategias neoliberales de Peña Nieto (EPN) en el ramo energético, sobresale la construcción de 17 gasoductos, que implicó la construcción de más de 4 mil kilómetros de una extensa red para la distribución de gas natural; entre ellos el gasoducto Tuxpan-Tula, que atraviesa tres estados (Veracruz, Puebla e Hidalgo), con una longitud de 237 kilómetros, con una gran cantidad de comunidades indígenas, y sin embargo no hubo ningún tipo de consulta.

Recientemente, a todo vapor para proyectos económicos, el gobierno de Omar Fayad (2016-2022) no se quedó atrás en la promoción de los recursos naturales de Hidalgo, ya desde su paso en la alcaldía de Pachuca se vio su intención de privatizar el suelo urbano. Esto se vio coronado al instalarse en 2018-2019, el mega centro comercial Explanada Hall Entertainment, en localidades de la zona metropolitana de Pachuca-Zempoala, con inversión por dos mil millones de pesos. Se construyó en una extensión de siete mil metro cuadrados, a cargo del gigante inmobiliario Grupo GICSA, de la familia Cababie, que hizo grandes negocios con gobernantes de la Ciudad de México, entre ellos Miguel Ángel Mancera.

Otra gran promoción acreditada al gobierno de Omar Fayad Meneses fue la construcción de la cervecería Grupo Modelo, anclada a la cervecería multinacio-

nal AB InBev (Anheuser-Busch InBev), su octava planta en el país, en el municipio de Apan, con una inversión de 14 mil millones de pesos. La planta pretende convertirse en la segunda más grande del mundo por volumen de producción, con una capacidad inicial de 12 millones de hectolitros y posibilidad de expandirse a 24 millones, después de la cervecería en Zacatecas, que ya alcanza 24 millones de hectolitros. Tanto la construcción de la empresa como su objetivo de producción, ha afectado a las comunidades que se sintieron despojadas de terrenos y por el alto consumo del agua.

Los movimientos de protesta, de amplios sectores de la población no se dejaron esperar frente a estos megaproyectos, ya que se conformaron frentes y movimientos sociales de impugnación. Si bien el triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en 2018, creó esperanzas por haber significado un giro a la izquierda, eso no significa aun el cambio hacia generar proyectos industriales con una base de sustentabilidad ambiental y sostenibilidad de la población. Aunque tampoco hay nuevos proyectos que atenten contra el territorio y el bienestar de los hidalguenses.

En los últimos 20 años se han impulsado proyectos económicos de gran envergadura, de fuertes inversiones públicas, con todo y procedimientos que configuran la imposición “desde arriba”, el apresuramiento en la construcción de obras, con beneficios principalmente para los inversionistas, subordinando gobiernos municipales, sin una consulta básica a las comunidades rurales e indígenas, y sin un claro beneficio para la salud de los hidalguenses.

La inocente polvorita, de Anselmo Estrada

Víctor Valera



Pachuca.- La noche del 15 de mayo de 1981 llovía en Pachuca cuando una explosión provocó la muerte de cuatro mujeres y una niña en la colonia Rojo Gómez, destruyendo los cristales de puertas y ventanas de muchas casas aledañas.

Pero al ser sepultadas las víctimas, en lugar de cinco ataúdes hubo seis, ya que se afirmaba que el dueño de la casa, el contratista de terreros, Manuel Flores, también había fallecido.

Las investigaciones del Ministerio Público determinaron que Manuel Flores guardaba cajas de dinamita, donde vivía con cuatro de sus hijas y la niña que fallecieron.

Unas goteras en el cuartucho que almacenaba la dinamita, según los peritos, provocaron la ignición que se propagó a los fulminantes y a la nitroglicerina, y ocasionó el estruendo; sin embargo, las versiones de los abogados de la familia Flores eran diferentes. Negaban que hubiera cajas con explosivo, solamente unos cuantos cartuchos.

Pedro Flores, hijo del contratista, fungía como director de Gobernación en la administración del gobernador Jorge Rojo Lugo. Sus influencias fueron determinantes para evitar que su padre fuera

enjuiciado por los daños y la muerte de sus descendientes.

Por ello se fingió la sexta inhumación. El sexto ataúd estaba vacío. Manuel Flores estaba a salvo en una ciudad fronteriza.

“Así surgió *La inocente polvorita*, en mayo de 1981. Al salir a la luz pública en el diario *Sol de Hidalgo*, dirigido por don Fausto Marín Tamayo, relatamos algunos casos de la vida real sucedidos en Pachuca”, escribió el autor de la columna, Anselmo Estrada Alburquerque.

Mi primera entrevista de trabajo. A manera de prueba, me pidieron sintetizar una columna de un periódico local en el menor tiempo posible; pero, sin experiencia en el periodismo, a punto de salir de la universidad, alteré totalmente el sentido del artículo.

Necesitaba el empleo, era una empresa de monitoreo, no podía fallar, pensaba. Cuando llegó un hombre de movimientos enérgicos, cuya mirada de piedra analizaba y desmenuzaba lo que encontraba. De repente, sentí un escalofrío y pensé que ya no conseguiría el puesto, porque el autor de la columna que me ordenaron sintetizar y que había modificado sin darme cuenta, *La inocente polvorita*, estaba junto a mí. Así conocí al



señor Anselmo Estrada Alburquerque.

La redacción era desierto, el silencio entre el golpeteo constante sobre el teclado de la computadora. Tenía que redactar un trabajo que me habían encargado con poco tiempo para entregarlo, por lo que ignoré una sensación constante sobre los hombros, insistente presencia.

Al voltear después de varios minutos, ahí estaba otra vez. Leyó los párrafos y sin transición pasó a corregirlos, quitar palabras innecesarias, detectar errores de ortografía, sintaxis, redactar de nuevo. Exigió precisión y elegancia, demandó rigor y constancia.

Entonces saqué de mi mochila el manuscrito original con un sinnúmero de subrayados y taches, párrafos suprimidos con rojo y azul, círculos y rayones. Me miró: ¿tú hiciste esto? Dije que sí, temeroso de recibir un regaño, pero esta vez sonrió. Así empezó la amistad, después destruyó el texto.

El teléfono de la redacción sonó, insistente. Al contestar, escuché una voz molesta que increpaba: ¿Está el reportero Víctor Valera? Soy yo, alcancé a responder, con un nudo en la garganta, que crecía como pelusas. Pues quiero decirle que lo voy a demandar porque escribe puras mentiras y me está difamando.

Este, bueno, si, puedo tomar su declaración... No te espantes, leí tu nota, me gustó. Al otro lado de la línea estaba el señor Anselmo Estrada Alburquerque.

Hablar con él era como correr con un deportista de alto rendimiento que yo no lograba alcanzar, por el conocimiento y memoria que poseía y cultivaba. Me decía: Valera, escucha, no estás escuchando, solo repites, sin entender. Pon atención, lee con cuidado. No, así no, escribe: sujeto, verbo y predicado. El reportero novato que entrega su primera nota y termina en la basura. Las cosas que valen la pena, así se asimilan.

Lo recuerdo caminando sobre la plaza Independencia, mirando el Reloj Monumental, mientras señalaba edificios históricos y aportaba datos sobre sus primeros propietarios, cuando íbamos a una cocina económica atrás de la presidencia municipal de Pachuca.

Lo recuerdo en una librería de la avenida Revolución, donde buscaba los manuales de estilo y redacción. O en su hogar, desempolvando amarillas hojas de periódicos viejos con notas tuyas y me contaba cómo aprendió el oficio, cómo lo ejerció.

Siguió de cerca el trabajo de las nuevas generaciones de reporteros,

con quienes platicaba en las redacciones donde impartía cursos de escritura. Siempre que lo veía me preguntaba por Lourdes Naranjo, Antonio Alcaraz, Marisol Flores y Miriam Avilés.

También lo recuerdo durante un reconocimiento que recibió en el Senado de la República, o en la Fundación Arturo Herrera Cabañas. Lo recuerdo ahora en el cementerio de Pachuca, entre sus familiares y amigos y me cuesta trabajo convencerme que ya no estará entre nosotros y en cambio creo que en cualquier momento regresará para escribir su columna.

La última vez que lo vi, me regaló varios libros. Uno de ellos, *Periodismo, Prensa, Radio, Televisión*, de William L. Rivers, tiene una singular lista de “Frases gastadas que hay que evitar”: abigarrada multitud, acontecimiento espectacular, amarillo de envidia, bravo como león, brillante como la mañana, capacidad infinita, edad madura, generoso perdón, quedarse sin palabras, nudo en la garganta, opíparo banquete, vacío doloroso...

Mundos en expansión del planeta Yuri Herrera

Winston Manrique Sabogal

Los libros son objetos ergonómicos que se adaptan al cerebro de cada persona.
Yuri Herrera

Pachuca.- Uno de los amores más antiguos de Yuri Herrera son los monstruos y los marcianos, para quienes ha creado un universo propio: *Diez planetas* (Periférica). Un espacio en expansión de ciencia ficción y terror, donde las personas huyen de un planeta destruido en pos de horizontes intergalácticos, pero cuya principal aventura es un viaje hacia el interior de sí mismos y de la propia naturaleza humana. Un universo que Herrera ha poblado de humor, ironía y crítica con un aire filosófico que invita a la reflexión, para hablar de la realidad y de la extrañeza y de que cada individuo es un planeta.

Yuri Herrera (Actopan, México, 1970) confirma en este libro su continua exploración del lenguaje y de este como descubridor, constructor y reordenador del mundo, a través de la invención de historias en las que se refleja el lector y busca traspasar fronteras narrativas. “Los libros son objetos ergonómicos que se adaptan al cerebro de cada persona”; con esa premisa el escritor mexi-

cano crea relatos a partir de la ciencia ficción con tono abstracto, algunos, realistas siempre al final.

Creador de varios cuentos, pero prestigiado a nivel internacional por tres novelas: *Trabajos del reino*, *Señales que precederán al fin del mundo* y *La transmigración de los cuerpos* (todas en Periférica). El penúltimo gran reconocimiento a su literatura lo hizo el diario británico *The Guardian*, al incluir *Señales que precederán al fin del mundo* como uno de los cien mejores libros del siglo XXI. Solo tres autores en español están en esa selección: Javier Marías con *Los enamoramientos* (Alfaguara) y Valeria Luiselli con *Los niños perdidos* (Sexto piso).

Para Yuri Herrera cada libro es como el primero. Y estos relatos de *Diez planetas* tuvo el siguiente origen, según sus propias palabras:

El escritor mexicano Yuri Herrera cuenta el origen de su libro ‘Diez planetas’.

En un sillón blanco de un hotel ma-

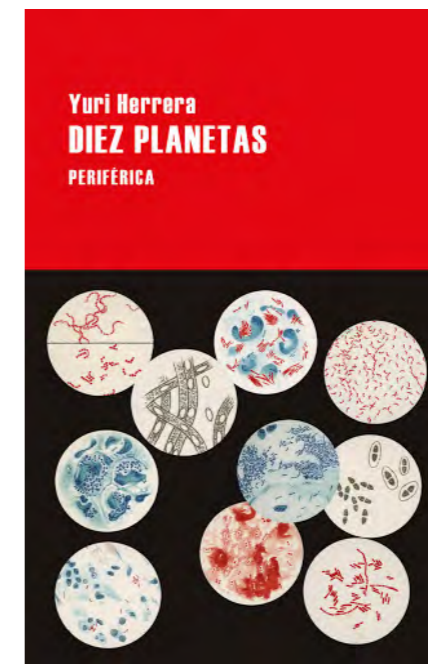
drileño, Yuri Herrera empieza a viajar por su mundo literario y empieza por uno no tan reconocible pero que aquí en *Diez planetas* se potencia: el humor.

«Creo que el humor estaba antes, pero de algún modo supeditado a otras cosas que sucedían en las novelas y aquí en algunos cuentos es parte de la premisa. El humor te permite tener una distancia crítica respecto a ciertos acontecimientos y temas y, al mismo tiempo, una distancia fluida y te permite apreciar las cosas con cierto gozo, con falta de solemnidad, eso es muy importante. A veces nos sentimos abrumados por la gravedad de las cosas y la velocidad a la que somos bombardeados por asuntos graves y está bien considerar la gravedad de los hechos, pero también creo que está bien, a veces, dar un paso atrás y ver cómo podemos relativizar la solemnidad con que los consideramos».

Una herramienta de doble filo que usa con mucho cuidado para no caer en la superficialidad, la banalidad o la trivialidad. Su vida en Estados Unidos le ha servido para ver la vida a través del prisma del humor:

«Hay algo que he pensado ahora viviendo en Estados Unidos y es que los críticos más agudos de la vida política allá son una serie de comediantes de programas nocturnos de televisión. Me parece que ponen el dedo en la llaga de tal manera que los periodistas especializados en política evaden o no saben cómo tocar. Esta especie de juglares cumplen un papel muy importante, pero al mismo tiempo en ocasiones me ha parecido que ha llegado el momento en el cual es una especie de refugio el humor; y una especie de huida que lo que hace este tipo de comediantes es algo que yo no quería hacer: no quería simplemente burlarme de las cosas, como quien pasa de todo o no le importa nada. Creo que hay un humor que tiene que ver con una manera de comprender, aprehender que no es cinismo, ni desapego, sino que tiene que ver con cierta paciencia y con el deseo de no caer en el pesimismo, en el derrotismo. No se trata de quitar gravedad a los asuntos que son graves, se trata de no ser dominado por la gravedad».

La voz de Yuri Herrera siempre en un tempo calmado y detenida varias veces cuando se extravía la palabra precisa... Y una vez encontrada a los dos segundos construye su relato como cuando relata el *big bang* de estos cuentos y da claves de su ADN literario y de este nuevo cosmos innovador del género:



«Hay una historia que escribí hace como ocho años; es la única que no pertenece al grupo de cuentos que hice en el mismo lapso: en los últimos dos años y paralelamente al libro *El incendio de la mina El Bordo*. Nunca he dejado de escribir cuentos. La manera en que empecé a escribir fue escribiendo cuentos; cuentos de terror, de ciencia ficción, cuando ni siquiera sabía que se llamaban de terror o ciencia ficción, eran simplemente historias que me venían a la cabeza.

Cuando empecé a concebir esto como un proyecto sí tenía claro que unos personajes iban a aparecer en más de una ocasión, que iba a haber una cierta lógica temporal extraña entre un abandono de la tierra, una búsqueda en otros horizontes y lo que sucede una vez que algunos personajes encuentran otros horizontes. Los escribí en los dos últimos años y, curiosamente, uno de los primeros es uno de los últimos en el libro. Esa fue una sugerencia que me hizo Julián Rodríguez (uno de los dos editores de Periférica, fallecido en junio de 2019). Yo originalmente quería ponerlo para abrir el volumen y él me dijo que le gustaba más que estuviera al final; y yo confío siempre en las opiniones de Paca y Julián, porque los dos son muy respetuosos y siempre he tenido un excelente diálogo con ellos, sin ninguna imposición.

Mientras preparaba el libro *El incendio de la mina El Bordo*, para mí era importante seguir haciendo este tipo de literatura. Fue un libro muy importante por muchas razones. Era como una

cuenta pendiente que tenía con una investigación que había hecho, era parte de mi relación con mi tierra donde nació, con la historia, con esa historia que conocía desde hacía muchos años; incluso con mi familia que ha estado relacionada con luchas sociales y, específicamente, con la lucha de esos mineros, pero al mismo tiempo estaba con estas ideas que me surgían.

Permanentemente estoy tomando notas y son notas, a veces palabras, a veces son imágenes, a veces son ideas que quiero llevar a un cierto extremo y que no sé cómo van a suceder».

Y estas llegaron ya para habitar un futuro, su ciencia ficción que habla del presente, de lo más próximo a cada individuo:

«Con la ciencia ficción lo que hace mucha gente es poner de manera explícita algo que también sucede en los textos supuestamente realistas que es extrañarnos frente al mundo. La ciencia ficción lo hace de manera explícita, extrema o exagerada, pero en los textos realistas, al menos como he tratado de hacerlo, es de tal manera que uno mira las cosas como si fueran cosas extrañas; es decir, cómo entender la violencia y el odio y el amor en su singularidad, en su cualidad de evento. Y cuando me refiero a evento es como algo irreplicable, que creo que es algo que está sucediendo todo el tiempo. Yo insisto en que la literatura se trata menos de descubrir cosas nuevas que de mirar las cosas con las que nos cruzamos todos los días de una manera distinta y de nombrarla de una manera que arroje una luz distinta. Creo que es lo que hace siempre la literatura, y la ciencia ficción sencillamente lleva eso a un cierto extremo, en el cual literalmente entendemos que la gente vive en planetas distintos».

Así es que mientras sus criaturas buscan esos horizontes intergalácticos, el verdadero viaje es hacia su propio interior, es allí donde está el verdadero descubrimiento y el reto de una nueva conquista:

«Coincido con lo que dices. Aunque este sea un libro en el cual aparentemente las tramas y los personajes se están alejando a grandes velocidades y yendo a lugares lejanísimos, eso es una manera de expresar algo que está sucediendo por dentro; es decir, es un acto poético. Mucho más claro en ese sentido que los textos “realistas”».

Mundos en expansión donde hay elementos clave del planeta Yuri Herrera: la soledad, las ausencias, las búsquedas



das, la frontera y el binomio finito-infinito...

«Hay distintas soledades en el libro. Son cosas que pienso conforme me preguntas. Está la soledad de alguien en la multitud, de alguien que no es visto; la soledad de quien no quiere ver a nadie; también la soledad de quien está en un lugar que no entiende o que tal vez no quiere o no puede entender. Esa es para mí la experiencia estadounidense que se ve en *El terrícola*, de algún modo. Pero también hay otro tipo de soledad que se expresa no en las tramas o en los dramas de los personajes, sino que se expresan en el lenguaje. Es decir, esta vocación de buscar un lenguaje propio, esta vocación por hacer un lenguaje que, a veces, puede rozar lo ininteligible, para mí tiene que ver con el problema y con la virtud de estar solo. Cuando estás solo estás creado tu propio entendimiento del mundo».

En este viaje por *Diez planetas* hay ecos literarios de grandes autores y personajes de ficción, desde *El Quijote* hasta Kafka y Patricia Highsmith, como en el cuento *La advertencia*, que ilustra parte del presente:

«Son varias cosas y minihomenajes crípticos; por ejemplo, a Patricia Highsmith y otros que han sido importantes para mí. Juego con esa idea inocente o cándida o irresponsable, con la cual he-

mos entregado nuestra individualidad a entidades abstractas y poniendo en términos todas las cosas que se pueden hacer. Insisto en que los libros son objetos ergonómicos que se adaptan al cerebro de cada persona. De algún modo quería utilizar ese modelo engañoso de las advertencias que nos aparecen en internet o Spotify, para subrayar las distintas cosas poéticamente que puede hacer un libro, o que tú puedes hacer con un libro».

Y aquí Yuri Herrera entra en un tema muy suyo, como es la exploración del lenguaje que usa no solo para contar algo, sino para nombrar o reordenar el mundo, o avistarlo en sus nuevos tiempos, justo ahora que el lenguaje es una pieza esencial en el ciberespacio:

«Por un lado las redes son un escenario privilegiado para ver cómo cambia la lengua en términos de introducción de léxico y expresiones. Y no solo ese léxico asociado a la cotidianidad, sino también asociado a la velocidad a la que nos comunicamos. Vemos en tiempo real el cambio del lenguaje. Y cómo personas de un país usan términos de otros. Esto nos ha servido para conocer otras formas del lenguaje y otras sensibilidades.

Otra cosa que puede estar sucediendo tiene que ver con la falta de paciencia con el lenguaje, para conocer una cierta presión implícita y frecuentemente explícita sobre las cosas de las que tienes

que hablar. Es importante recordarnos que tenemos derecho a no opinar de todo, que tenemos derecho a tomarnos el tiempo de leer un libro 100, 200 o 500 páginas; o una nota periodística de tres mil palabras y que no es obligatorio formarnos nuestra opinión del mundo a partir de estos relámpagos verbales. No descalifico eso, pero esta serie de relámpagos verbales con los que nos bombardean en las redes, sí crean una imagen del mundo que puede ser útil; pero el problema es cuando se cree que esa es la única manera con la cual nos podemos informar y comunicar a partir de estas informaciones en 280 caracteres. Esa parte sí tiende hacia la homogenización de las opiniones, del lenguaje y la sensibilidad».

Con todo eso, Yuri Herrera ha creado historias que hablan, según su editorial, de «un terrícola exiliado en un improbable rincón de la galaxia, hace un descubrimiento que le obliga a replantearse sus categorías de especie; una casa se rebela contra la manía de infelicidad de la familia que la habita; una exigua bacteria cobra conciencia en un colon humano por el azaroso efecto de una droga lisérgica; un cosmonauta desentraña un mapa nítido del mundo a través de las casi imperceptibles señales de una nariz...».

En lugar de mi reflejo aparece tu rostro

Nunca he sido narcisista.

Por eso, en lugar de mi reflejo

aparece tu rostro.

A ese manantial

se le unen las lágrimas

cada mañana,

después del desayuno.

¿Qué más podría ofrecerte?

Sólo el fruto de mis entrañas.

Danhia Montes

* *Círculo de Escritura para Mujeres Margarita Michelena.*

Propósitos (fragmento)

Quiero ser un recuerdo en la memoria de mi hija, un buen recuerdo que guarde en su corazón.

Quiero bailar con el viento entre las olas de la nostalgia y que el amor me arroje si hace frío, y que mis brazos den calor a quien no encuentra dentro de sí un motivo para seguir.

Quiero tiempo, más días con sus noches para: amar, reír, viajar, comer; pero, sobre todo, quiero días de ocio tirada al Sol.

Quiero entender la poesía de los niños que arremeten contra la rutina y le plantan cara a los dogmas en un dibujo de colores que puede ser hoy una mariposa y mañana un edificio.

Quiero sumergirme en el mar del Atlántico, para constatar lo insignificante que soy si pienso únicamente en mí.

Quiero ser el aletargado paso del caracol que cruza el jardín de mi abuela, que ha cambiado de casa, que no se rinde y aunque lentamente avanza.

Quiero erradicar el miedo, la pena y la violencia, quiero que las calles sean sitio seguro de nuevo, que el sufrimiento nos haga empáticos y solidarios de verdad.

Quiero ser la luz que irradia el Sol, que abarca ciudades y campos por igual, pero muere en cada atardecer sin miedo a renacer en unas horas.

Tania Martínez Suárez

** Círculo de Escritura para Mujeres Margarita Michelena.*

Gritar tres veces

¡Roberta!
¡Roberta!
¡Roberta!

Grité mi nombre tres veces dentro de una olla de barro, tal como Doña Sara, la curandera del pueblo, me lo indicó después de revisarme y darme la noticia de que mi espíritu había abandonado mi cuerpo.

Debió haber sido por algún susto, dijo.

Yo no tuve la valentía de contarle sobre aquella noche que caminaba de vuelta a casa por el callejón en el que Juan y sus amigos acostumbraban beber mezcales todos los jueves. De cualquier forma era un pueblo chico, todo se sabe.

Grita fuerte, Roberta, haz que tu espíritu te escuche y vuelva. Yo lo he visto ya, tiene la forma de un animal blanco, puede ser un cordero o un venado.

Blanco, Roberta, como tu inocencia. Cuando vuelva lo sabrás, tienes el don, lo sé, tus ojos siempre han sido de bruja, había dicho Sara mientras entonaba cantos ininteligibles.

Salí de aquel jacal con la tristeza de quien ahora sabe que no solo le arrancaron la tranquilidad, sino el alma. La gente me tranquilizaba diciéndome que todo pasa por algo, que estaría mejor, que a veces los sucesos nos cambian y nos renuevan.

Pasaron días grises y noches sin dormir. Busqué por todos lados animales blancos, traté de obligar a mi mente a encontrarlos en mis sueños. Seguí sin saber cómo, mientras dentro de mí crecía un deseo enorme de venganza que calmaba inventando conjuros como los que había escuchado de aquella mujer tierra.

Tres meses después, me había olvidado de aquel don que no encontraba y de ese espíritu que no quería volver. Regresaba del trabajo evitando el callejón cuando del mismo vi salir un animal enorme de ojos amarillos, no sabía que era, la oscuridad no me dejaba distinguir, gruñó, me congelé y esperé el ataque. Entonces salió de entre las sombras. Un lobo negro se paró frente a mí y aulló.

Dejé de temblar y lo supe entonces, volví.

Lizmayrú Viveros

** Círculo de Escritura para Mujeres Margarita Michelena.*

Reflejos

Estaba lavando mis dientes y de nuevo había sangrado mi encía porque, de nuevo no me había dado cuenta del tiempo ni de lo que estaba haciendo. Así han pasado mis días, diluyo las horas, se me escurre el tiempo y cuando abro los ojos me encuentro con mi mirada vacía frente al espejo. No he logrado ver cómo las manecillas se mueven, no he logrado ver si son números o letras, lo único que siento es una bruma espesa, un cosmos infinito lleno de recuerdos, de tus brazos rodeando mi cintura, de tu boca recorriendo cada átomo, cada espacio intercelular que existe en mi cuerpo, tus manos frías sosteniendo mis palabras, las palabras que adoraba decirte, el lugar que te pertenecía y te pertenece, aún yacen frente a mí, todos los días, aún siento tu aroma en mi cuello, pero, regreso y lo único que me encuentro, es mi cepillo con sangre goteando, como si estuviera goteando desde mi alma, desgarrada por tu ausencia.

María Fernanda Lamas

** Círculo de Escritura para Mujeres Margarita Michelena.*

Deseo

Él la besó, ella se estremeció con el contacto de las pieles.

Deseo, lenguas, caricias y respiraciones suspendidas inundaban la habitación.

Él retiró con cuidado el cinturón y lo colocó nuevamente en su cintura. Se despidió de unos labios violáceos, acarició los finos bordes alrededor del cuello de la chica de los ojos cerrados.

Y cerró la puerta.

Fer Mungia

** Círculo de Escritura para Mujeres Margarita Michelena.*

Escrituras

Abraham Nuncio

Monterrey.- Como si Vitrubio hubiese sido llamado para crear un espacio *ad hoc* que climatizara el espíritu poético y la humanidad cálida, vital y consistente de la poeta Minerva Margarita Villarreal, allí, en la sala de la Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina que lleva su nombre, los asistentes escucharon a otros brillantes poetas refiriéndose a Miguel Covarrubias, poeta que llegaba vigoroso y vibrante a sus 80 años de vida, y a la voz del propio autor de *Papelería*, *Sombra de pantera*, *El traidor* y muchos títulos más. En el homenaje que le rendía la Universidad Autónoma de Nuevo León, con voz clara y precisa y una impecable sintaxis verbal, él hizo un apunte autobiográfico vinculado a la literatura de la cual él se declaró un trabajador incansable. Como reconocimiento a su obra, la universidad pública dio a conocer en ese acto un premio a la traducción que llevará su nombre, de la que él ha sido, ciertamente, un incansable ejecutor (precisamente cuando una marca de tecnología digital decreta que aprender idiomas es inútil y costoso; o sea, que viva la ignorancia adobada de transmisores y a la venta con grandes ahorros)... Se acabaron los “traidores” inspirados y rigurosos; quedan los “traidores” artificiales.

Un par de semanas después, la misma universidad rindió otro cumplido homenaje; en esta ocasión, a la poeta Minerva Margarita Villarreal, fallecida el 20 de noviembre de 2019. La biografía de Minerva Margarita Villarreal es un joyero donde quien lo abre encuentra a la socióloga precursora del movimiento de las mujeres que hoy ha conmovido al mundo. Encontrará, por supuesto, a la poeta deslumbrante que se dijo como mujer enamorada, rebelde, exploradora ferviente de regiones sentimentales, silvestres, desoladas, oníricas, profundamente humanizadas, como si se tratara de un personaje multánime ficticio o tan real como la santa Teresa de Ávila. También a la directora de revistas (*Armas y Letras*, *Cathedra*), a la prolija autora de colaboraciones para publicaciones culturales (*La Jornada* entre ellas); a la editora

(*Hogaza*, la fantástica colección *El oro de los tigres* y otras colecciones editoriales); a la madre que escribía mientras amantaba o mientras educaba a sus tres hijos; a la esposa que compartió con el poeta José Javier Villarreal –como él pudo leerlos en el acto de homenaje– los vasos comunicantes que suele haber en una pareja de poetas: sueños, amores, dolores, delicias, angustias, logros, contradicciones y mitosis; a la amiga entrañable de numerosos escritores, poetas, académicos, universitarios; a la militante de diversas causas –una de las últimas, miembro del Consejo de Memoria Histórica y Cultural que preside la esposa del Presidente López Obrador. La institucionalidad no le quitó a Minerva Margarita compromiso militante. Así como lo mostró, tanto al frente de la Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina, como miembro reciente de la Academia Mexicana de la Lengua. Más adentrados en su biografía, no se dejará escapar un hecho dramático: el cáncer, que finalmente acabó con su vida valiosa, fue tratado por ella a la par de su atuendo con el que parecía esperar la llamada a escena.

En ese acto hubo aproximaciones reseñables al conjunto de gemas biográficas de Minerva Margarita. Beatriz Gutiérrez Müller elaboró una suerte de diálogo con la poeta; el historiador Javier García-Diego hizo saber del porqué ella fue seleccionada para formar parte de la Academia; el escritor Gonzalo Celorio amplió esa información; el rector Rogelio Garza Rivera se extendió en todo aquello que dejó como huella fértil la poeta de Montemorelos, Nuevo León a la UANL.

Otro homenaje en el Centro Cultural Universitario-Colegio Civil de la UANL se le rinde a la educadora e investigadora Sandra Arenal. Una mujer que viene de una familia donde hay mezclas étnicas (Oaxaca, Francia, España), políticas, artísticas (en su genealogía se puede hallar a la muralista Elena Huerta, a la escultora Electa Arenal y al pintor David Alfaro Siqueiros; a su lado la figura del militante de la izquierda, Edelmiro Maldonado). Sandra fue heredera de una ideología en cuyo seno ella se nutrió de

savia popular, democrática, socialista. Un día, con ese bagaje, llegó a la Oficina de Investigación y Difusión del Movimiento Obrero, uno de los espacios por donde pasaron los movimientos de los trabajadores en la década de los ochenta del ya lejano siglo XX. Allí Sandra, como quienes formábamos el pequeño grupo de comunistas y no comunistas, pero compañeros identificados con la izquierda. Allí nos dedicamos a investigar diversos aspectos del mundo del trabajo y de la producción. Sandra, en su actividad apícola, abordó los temas de los obreros de la Fundidora de Monterrey, de las mujeres en el trabajo (y que hoy es imprescindible seguir investigando), del número creciente de los niños empujados a trabajar por el capitalismo que vino a revivir las condiciones de pobreza y miseria que inspiraron a los escritores del primer liberalismo (Dickens, Víctor Hugo, Zolá, entre otros) e hicieron posible el surgimiento de los grandes teóricos de ese sistema de producción: Marx, Engels, Rosa Luxemburgo, Alejandra Kollontai. *No hay tiempo para jugar* es un libro que debiera volver a verse con urgencia. También con un cáncer encima, Sandra no dejó de ofrecernos su sonrisa fresca y sus opiniones enérgicas sobre cuestiones que también debieran formar parte de las mujeres que hoy luchan por emanciparse de plúmbeas tradiciones y hábitos irracionales en el seno familiar, centros laborales, doctrinarios, deportivos, partidarios, y ese largo etcétera que las somete a lo que ya debiera ser un pasado ruín.

En una sociedad donde la industria, la empresa en específico, los negocios, la tecnología dominan la mentalidad y los intercambios sociales de toda índole, la escritura es una brisa que permite oxigenarnos. La escritura, las escrituras de quienes comparten un destino común: el trabajo arduo, tesonero, indeclinable del lenguaje y sus derroteros, que muestran un horizonte donde lo invisible se visibiliza y da pie a la promesa de una dimensión más humana.

Mis memorias sobre Sandra

Luisa Fernanda Patrón

Monterrey.- A finales de los años 80 y principio de los '90, tuve una relación estrecha y casi cotidiana con una mujer chispeante y menudita, dueña de una potente voz grave y presencia apabullante; que se expresaba no sólo a través de la palabra, sino con todo un lenguaje corporal y sus ademanes le imprimían aún más fuerza. Una mujer madura, en sus 50 años y en total plenitud. Luego supe que no hacía mucho le había ganado la carrera al maldito cangrejo que osó atacarla.

La conocí primero en su faceta de educadora, como directora del jardín de niños donde mis hijos cursaron el preescolar. Aunque ya tenía referencia de ella, por Pepe Charango, mi marido (quien por cierto, haría mejor papel que yo en esta mesa, de no ser porque se le ocurrió apachurrar el certero en 2017).

Pepe la tenía muy presente y en alta estima junto a Edelmiro Maldonado, su esposo, de los gloriosos años setentas de lucha obrera y estudiantil, cuando él siendo un güerquillo de 17 años, que cantaba canciones de contenido social acompañado de su guitarra, fue invitado e involucrado en un movimiento por una Normal Popular, como mentor de música (ese era el término que a Pepe le gustaba, no tanto el de maestro). En la gran necesidad y gusto de compartir el conocimiento habían coincidido Sandra Arenal y Pepe Charango.

Así me acerqué a Sandra, a Varinia, cuya hija Electa hizo amistad con mi hija mayor, Abril. Y conocí también al resto de su familia. Sandra era una gran líder y tenía gran capacidad de convocatoria. Hicimos desde el principio muy buenas migas; y pa' pronto me animó a participar en la mesa directiva del plantel que ella dirigía, cuando se enteró de mi formación académica en psicología infantil e interés por la educación. Sabía mucho de pedagogía y desarrollo infantil y me encantaba por ser muy crítica en la materia. Preocupada y ocupada por las cosas verdaderamente fundamentales de la educación de los preescolares, era controvertida en la SEP, por su estilo des-



enfadado y nada almidonado. Desde ese Jardín y otros espacios compartidos, pude apreciar a una mujer cuyo potencial y vivacidad trascendía su labor como educadora. Una mujer activista en plenitud con un discurso y acciones congruentes, que mostraban su enorme sensibilidad hacia los niños y grupos vulnerables, hacia los temas dolorosos de las fuerzas básicas que sostienen nuestra sociedad capitalista.

En sus libros, pude asomarme a su urgencia de sensibilizar a la sociedad y dar voz a los niños y las niñas que trabajan en la calle y en el servicio doméstico, sin tiempo para jugar. A las menos escuchadas de siempre en la historia, las mujeres, entrevistando a las precursoras del Movimiento urbano Tierra y Libertad.

De su enorme capacidad de abrir ventanas hacia las historias de vida cotidiana, a los deudos de Barroterán, en Coahuila; de los obreros despedidos de la noche a la mañana en Fundidora Monterrey; y las víctimas más sensibles del huracán Gilberto. Todos sus proyectos literarios mostraban su enorme compromiso social.

Sandra fue una mujer luchona, alegre y congruente, mandona y de convicciones muy firmes, y nos regaló el privilegio de acompañarla con música en su despedida, llena de testimonios de su vida valiosa y fructífera. Recuerdo a Nico (su ex alumno y mi hijo menor), cantándole esa hermosa canción del pajarillo, quien se volvió lector y con su piquito fundió los conocimientos y saberes: “El Colibrí” (de Virulo).

Agradezco enormemente a Ana Maldonado el haberme convidado a hacer este ejercicio de memoria y reflexión en torno a tan entrañable y querida mujer.

* Texto leído en la Conmemoración a Sandra Arenal, UANLeer, Colegio Civil, 11 de marzo de 2020.

Mis andanzas con Sandra Arenal

Maricruz Flores Martínez

Monterrey.- Fue a principios de los años 70 que conocí a Sandra Arenal Huerta. Siendo yo trabajadora de la fábrica de pantalones Confecciones y Maquilas S.A., asistía a reuniones y charlas convocadas por el maestro Edelmiro Maldonado, compañero de vida de Sandra Arenal. Acudían maestros, trabajadores de diversas fábricas, estudiantes universitarios.

Los temas que se discutían eran diversos, sobre la historia de las luchas de la clase obrera mexicana, debates acerca de la organización política de los trabajadores y trabajadoras; sobre la inexistencia de un partido político de la Clase Obrera, la inexistencia de un sindicato que pusieran por delante las necesidades de la clase obrera; también se debatían temas internacionales, como el conflicto Chino-Soviético, sobre las diferencias con el Partido Comunista. Estas reuniones se celebraban en diferentes lugares, en escuelas como la Normal Superior, en Preparatorias de la Universidad, en cafés, la casa de Sandra Arenal y Edelmiro.

Así conocí a Sandra, con la que entablé una relación de amistad y empatía en esas reuniones. Escuchaba a Sandra hablar sobre la igualdad y temas que tenían que ver con la lucha de las mujeres; recuerdo también sus discusiones con los compañeros para que incluyeran a sus esposas en los temas y actividades políticas. También fue la primera que escuche hablar de la doble jornada de trabajo, refiriéndose al trabajo doméstico. Asimismo, compartíamos tareas e iniciamos participaciones en marchas, mítines en apoyo a obreros, estudiantes, posesionarios, maestros en los primeros años de los setenta.

En esta época Sandra y el maestro Edelmiro, junto con maestros y maestras, participan en la fundación de la Normal Popular Salvador Allende –con alumnos rechazados de la Normal Miguel F. Martínez–, mismo que se inició en el edificio de la Normal Superior; este esfuerzo por mantener la educación pública y gratuita fue parte de la lucha política de esta inolvidable pareja de seres humanos com-

prometidos con las mejores causas.

Solo apunto que construir una escuela Normal fue una gran tarea: la Normal Popular Salvador Allende se consolidó y logró egresar generaciones de maestras y maestros. Junto con las generaciones que se iban graduando, en esos años Sandra y los demás maestros inician una lucha por lograr el reconocimiento de sus estudios y la obtención de plazas en las escuelas públicas.

Nosotras estallamos una huelga en Confecciones y Maquilas, debido a la revisión del contrato colectivo de trabajo, donde los patrones se negaban a aumentar los salarios y a mejorar las condiciones de trabajo en la fábrica. Aquí se dio un mayor acercamiento con Sandra y el resto de compañeros. El conflicto se prolonga y había más tiempo para pláticas y conferencias; éstas se realizaban en las afueras de la fábrica, nos llegan las ideas de izquierda, entre ellas las de Sandra Arenal.

Terminado este conflicto, surge la invitación de formar un Frente Obrero Estudiantil, donde volvimos a coincidir. Este frente estaba conformado por estudiantes, obreros, maestros y maestras, abogados, dando como resultados más activistas tomando mayor conciencia de la necesidad de la participación política.

Sandra siempre estaba buscando cómo darles voz a las mujeres y se relaciona con Sara Lovera, periodista que tenía una columna en el periódico *Uno-MásUno*, (después en *La Jornada*). Y le propone que se realicen algunas entrevistas a las mujeres trabajadoras; fue en 1983 cuando me entrevista, sobre la huelga de Confecciones y Maquilas. Con esto Sandra hace visible la lucha de las mujeres en todo el país.

En este andar por la vida pienso que a mí me tocó conocerla en la etapa más productiva y comprometida de su vida con los movimientos sociales; para mí la vida de Sandra Arenal es una historia fascinante, pero también de lucha y compromiso entre los diferentes estratos de la sociedad. Entre mis recuerdos está la historia de su niñez en la ciudad de Mé-



xico, donde convivió con grandes pintores y pintoras de la época: David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera, entre otros. También me contó que conoció a los Revueltas y otras personalidades, debido a que su mamá Elena Huerta, también era de esos grupos de personas dedicadas al arte, a la pintura, a la música y a la política de la izquierda.

En estos relatos me contó la travesía que tuvieron que realizar ellas y su madre para salir fuera del país. En ese momento de su vida no comprendía la huida; fue hasta que tuvo conciencia que comprendió los motivos que hicieron a su madre tomar esa decisión, que la historia contemporánea tiene registrados. De esas vivencias Sandra me contaba que abordaron un barco y que por algún tiempo solo veía mar y sol, que le parecía interminable ese viaje. Y para cuando llegaron a tierra, ella recordaba que solo nieve veía. Y cuando abordaron el tren, los árboles llenos de escarcha y los caminos llenos de nieve, ahí casi no veía el sol; así fue como al llegar a la URSS se dio cuenta que no era su país, que hablaban otro idioma (que pronto aprendió). No quise dejar pasar por alto estos recuerdos de su niñez, una anécdota que me contó es que pensaba que los plátanos eran negros y al llegar a México se dio cuenta que eran amarillos.

En la década de los setenta hubo en la ciudad movimientos políticos y sindicales muy significativos para la clase obrera. Tanto en la UANL y en el magisterio, como en cantidad de fábricas que registraron huelga, como en Peerles Tisa, Tres MMM, ESB de México y Confecciones y Maquilas, sin olvidar Fundidora (y demás secciones mineras, telefonistas, ferrocarrileros, etc.)

Fue a principios de los años 80 que

se comienzan a gestar movimientos de mujeres, creando conciencia sobre la importancia de incursionar en la política; son los años donde se dan a conocer los estudios de género; y a principios de los 90 comienzan a darse a conocer organizaciones civiles.

Para la defensa de los derechos humanos fue a mediados de los 90 que Sandra nos hace la propuesta de formar un Comité Pro Defensa de los Derechos del Menor. El objetivo era poder rescatar a los niños y niñas que sufrían violencia dentro de sus hogares, así como lograr que recibieran buenas atenciones en los hospitales, centros de salud, etcétera, así como vigilar los tutelares de menores, para que no fueran violentados los derechos de niños y niñas que llegaban ahí. También se ocupaba de la vigilancia de los DIF, a donde llegaban los niños cuando se los quitaban a sus padres; entre las invitadas a este nuevo desafío de Sandra, recuerdo a Lídice Ramos y otras mujeres que pertenecían a sociedades de padres de familia.

Sandra fue muy fructífera. Escribe, analiza, investiga, entrevista, dando paso a la publicación de sus entrevistas. Mi participación junto a ella fueron las entrevistas que realizó a los niños *paquetitos* de las tiendas comerciales, a los niños de los cruceros, a las niñas que trabajaban en las casas. Documentando acertadamente, da origen a su libro *No hay tiempo para jugar*, frase que escuchábamos reiteradamente de los niños y niñas entrevistados.

Acompañé a Sandra en la organización de las mujeres que perdieron sus casas por el paso del huracán Gilberto, dando origen a la colonia San Gilberto, en Santa Catarina. Aquí por medio de la Oficina de Información y Difusión

del Movimiento Obrero (OIDMO, A.C.), donde participaba Sandra, se logró un donativo, creándose un taller de costura, donde trabajaban las mujeres de ese lugar confeccionando los uniformes de niños y niñas de las escuelas y kínderes cercanos a la colonia.

La vida de Sandra fue breve, pero muy fructífera: a todas las personas y mujeres que la conocimos nos dejó una enseñanza de compromiso y de lucha para lograr una sociedad mejor; su compromiso con la niñez quedó de manifiesto en las crónicas de sus libros; su legado a la clase obrera en sus investigaciones hechas libros, en *La flama y el faro*, *Las viudas de Barroterán*, *Las mujeres de Tierra y Libertad*, *Sangre joven en las maquiladoras*.

También fueron muy importantes sus aportaciones para el movimiento feminista. Considero a Sandra una mujer visionaria; ella fue siempre una mujer de izquierda, pero logró, por medio de sus conocimientos e inteligencia, hacer alianzas con otras mujeres de los demás partidos políticos. Fue a través de ella (discusiones y pláticas acaloradas de por medio) que me convenció de participar en la formación del Pacto Plural de Mujeres, considerando que la problemática a que nos enfrentábamos era la misma por el hecho de ser mujeres. Hasta aquí, parte de sus memorias.

A veinte años de su partida, yo me quedo con su amorosa existencia, yo me quedo con su terquedad e insistencia, me quedo con toda una vida de lucha y aprendizaje junto a ella y con sus palabras después de una plática de café: “¡Escribe, Maricruz, escribe!”

* Texto leído en la *Commemoración a Sandra Arenal, Colegio Civil de la UANL, 11 de marzo de 2020.*

Amiga Sandra

Lídice Ramos Ruiz

Monterrey.- Muchas gracias a las hijas y familiares de Sandra Arenal Huerta, por esta invitación donde recordamos a la amiga, en el marco de la Feria del Libro de la Universidad Autónoma de Nuevo León, dentro de este bello escenario como es el edificio del Colegio Civil.

Gracias a las personas organizadoras de esta Feria UANLeer, que lleva 10 años de acciones y de avances en su tarea de formación de lectores para hacernos soñar, revisar realidades, observar, leer y escribir con método buscando con ello el disfrute de la vida por el camino de la lectura y un diálogo entre humanos y humanas.

Amiga Sandra, me pregunto ahora, en esta larga distancia de veinte años de tu partida física de entre nosotras, si en nuestras mentes todavía permanecen esos tus rasgos, de cara de luna llena, con sonrisa afable y mirada retadora. que acostumbraba repintarse la boca a cada rato con un rojo carmín. Porque así deseabas permanecer en nuestras mentes y corazones. Además de inquieta y presta para apoyar las causas sociales y sobre todo de las niñas y niños de nuestra región.

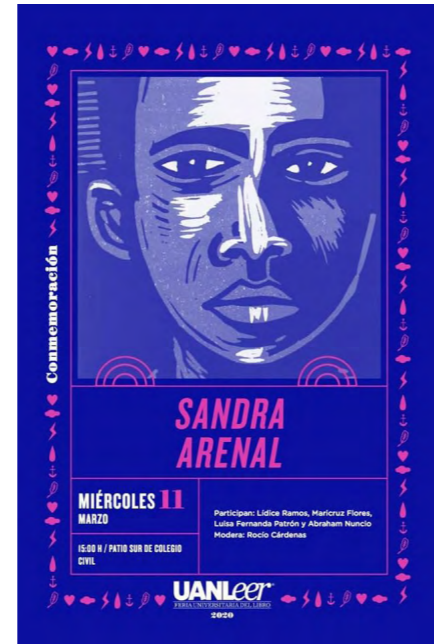
Maestra regañona y exigente que abría puertas y estaba políticamente activa.

Múltiples ocasiones en torno a la mesa de casa comentamos que traías en

tus venas sangre de revolución de alto nivel. Tu linaje femenino cuenta con un nivel cultural e intelectual poco frecuentado en el México de los años treinta en que naciste. Una aventura de enormes riesgos debió atravesar y resistir tu madre Elena, cuando se fue a trabajar a la ciudad de México por esas épocas. La generación de tu padre Leopoldo y de ella pensaba en la liberación generalizada de los pueblos, ideas con las que tú creciste. Ahora la fragmentación social es la que priva y las ideas están igual, ha avanzado el individualismo y el cooperativismo está latente pero subsumido.

En tu etapa de maestra y mujer-abuela intensificas el conocimiento sobre los derechos de la niñez, destacados por las Naciones Unidas en los años noventa. Igualmente tienes en mente el trato hacia las mujeres, por experiencia vivida como profesional de la educación. Ahora que releemos tu novela de *Vidas ásperas*, editada originalmente en 1978 por la Normal Superior del Estado y hoy reeditada, en 2020 por la Universidad de Nuevo León, podemos asegurar que nos abriste brecha en el trabajo de testimonios de vida de mujeres.

¡Cuántos textos tendríamos ahora! Nosotras cada vez que vemos un trabajo de vidas de mujeres sencillas en su vida cotidiana o en la política, pensamos: Sandra estaría comentándole, buscando nuevas venas de estudio, aprendiendo



más sobre la biografía como instrumento cualitativo de narración de vidas, o bien organizándonos en grupo para enraizar una postura ideológica de izquierda socialista.

Con qué alegría platicamos sobre tu niñez y la de tu hermana en tierras frías de Moscú durante la Segunda Guerra Mundial; de tu orgullo cuando te casaste en 1952 con el maestro Edelmiro Maldonado en México; y de cada uno de los nacimientos de tus hijas Sandra, Ana y Rocío. Una satisfacción ser mujer de hogar inquieta, observadora y militante de las causas sociales.

Por razones de trabajo político y profesional del maestro Edelmiro, sabemos que se vienen a vivir a Monterrey, donde nace tu hijo varón. Al mismo tiempo que tu hija Sandra se inscribe en la secundaria, tú lo haces en la Normal de Educadoras. Un tanto a regañadientes, quieres la Normal Miguel F. Martínez, pero ya casi de 30 años de edad, no eres aceptada.

Las sorpresas de la vida siguen, los convulsos años de la década de los sesenta para México, con un movimiento obrero creciendo, con un año 68 de rebeldías y despertares estudiantiles, son marco para que desde la Federación Democrática Internacional de Mujeres se dé énfasis a la conmemoración del 8 de marzo "Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras"; y tú con María Bel-



monte y otras compañeras me invitaron a dicha celebración, misma que a través del tiempo es una tarea a realizar desde cualquiera de nuestras trincheras laborales.

Tengo pocos datos de tus esfuerzos durante los años ochenta del siglo XX, nos dejamos de ver por un rato, tus afanes en la Secretaría de Educación Pública del estado de Nuevo León, por más y buenos jardines de infantes se multiplicaron. Ellos eran más de la federación que del estado. A pesar de los esfuerzos de la maestra Laura Arce y mujeres profesionistas como tú, las edades tempranas no estaban contempladas en la Ley de Educación del estado. Te tocó seguir los pasos de los "Cendis" en Tierra y Libertad; y por el camino de la política aceptaron tú y Alicia Aguilera participar por el Partido del Trabajo, en la búsqueda de un espacio en las regidurías o diputaciones locales para las mujeres y la mejor atención de las y los niños. ¡En esas aventuras políticas cómo se abrieron las miradas feministas!

Con cuántas cervezas hubieras festejado el año 2001, cuando desde la federación se aprobó la obligatoriedad de la educación inicial y a partir del 2002, desde algunos de los estados. Muchos cambios se han dado en este nivel educativo durante estos años del siglo XXI que nosotras, las amigas, te reconocemos a ti como una de las pioneras dentro de

Nuevo León.

Tus pasos por la Oficina de Investigación y Difusión del Movimiento Obrero (OIDIMO, AC), esa oficina de recolección de datos de la memoria histórica del movimiento obrero del estado, te llevan a la investigación, al alegato por la inclusión de las obreras y empleadas, sin dejar de lado a la niñez. Revisamos juntas muchas noches tus escritos, luego libros de 1992, *No hay tiempo para jugar*; en 1997, *La infancia negada* y los trabajos sobre *Fundidora* y *las Mujeres de Tierra y Libertad*.

Los talleres con Las Reinas, desde el CUEG (Centro Universitario de Estudios de Género) fortalecieron tu sendero por la técnica de las entrevistas a profundidad. Ahora es un recurso que estamos utilizando para continuar por tus enseñanzas.

En la ruta por la protección legal de las niñas, niños y mujeres se ha avanzado, ten la seguridad de que tu ejemplo es una responsabilidad para estas amigas que hoy te recordamos. No dudes que las sociedades se están volviendo más sensibles en relación con tus temas de preocupación. Ahora sí, nos faltan tus regaños, tus observaciones y alegatos sobre la violencia, los acosos y las distintas formas de abuso de género. Sin duda estarías en desacuerdo con el tratamiento mediático de la denuncia, de las redes sociales y el uso de la intimidad femeni-

na, pero no del hartazgo de estas movilizaciones feministas, ¡sí, feministas, no sólo feministas!, del 2020.

Sandra, amiga. Amiga Sandra. La escena del momento reconoce que las mujeres organizadas somos un sujeto político, un sujeto histórico como era en otros tiempos la clase obrera. Ahora le estamos diciendo a los hombres que desmonten los mandatos del patriarcado respecto al machismo; no deseamos agresores, buscamos compañeros de vida, de esfuerzos y sacrificios por una sociedad más igualitaria. No más Mercedes o Anselmos, como los de tu "Vidas ásperas", quienes dieron su vida por un pedazo de tierra en donde forjar un hogar.

La ética política a la que apelamos busca que nuestra ciudadanía ya no esté en permanente estado de excepción; las mujeres del futuro tienen que ser ciudadanas plenas en derechos y responsabilidades, y por supuesto, no parecerse en sus prácticas a los hombres que estamos dejando atrás, a los hombres que fueron educados y se educaron a sí mismos en esquemas autoritarios y de enorme poder, donde el otro o la otra era de segunda categoría.

* Texto leído en la Conmemoración a Sandra Arenal, UANLeer, Colegio Civil, 11 de marzo de 2020.

Adiós, Manuel

Andrés Meza

Monterrey.- Hace un mes le llamé a mi querido Manuel Yarto Wong, para saber cómo seguía su salud. Me contestó con una voz delgada, afónica, muy apagada: “¿Cómo estás amigo?, te iba a llamar mañana”. ¿Cómo te sientes tú mi querido Manuel? –repliqué de inmediato–. “No atiendo llamadas ni recibo visitas, pero de ti sí, me iba a despedir”, dijo.

Me quedé mudo. Y agregó: “Lo bueno de todo esto es que tengo la oportunidad de despedirme de mi familia y amigos cercanos, ¡no cualquiera, Andrés! Estoy en casa con mi hija, que no me ha dejado ni un minuto, y con mi esposa, que ya la veo muy cansada de todo esto; soy afortunado de tenerlas.” “Nunca has estado solo, Manuel, claro que eres afortunado, además eres muy valiente, admiro tu entereza”, apunté.

Manuel y yo mantuvimos una amistad por 40 años. Nos conocimos en la Universidad Regiomontana mientras estudiábamos la carrera de comunicación. Como dice el dicho: “Dios los hace y ellos se juntan”. La vida nos juntó para hacer y deshacer, traíamos toda la pila. Éramos hijos de Marshall McLuhan, por ende, amantes de la crítica, del cine, de la literatura; un equipo contestatario y creativo, analítico. Nos queríamos comer al mundo.

La vida siempre nos juntó de una u otra manera. Poco después de salir de la universidad, Manuel se fue a trabajar al periódico *El Porvenir* y yo a Televisa, a la Ciudad de México. Después del terremoto del 85, regresé y entré a trabajar al periódico *El Norte*; luego persuadí a Manuel para que se viniera, y migró en la meritita época de oro de *El Norte*, gracias a que Ramón Alberto Garza, director editorial, advirtió su valía y lo contrató inmediatamente.

Para Manuel todo giró alrededor de su familia, del periodismo, de la bohemia, de su vida académica y de la buena cocina. Porque Manuel, además de haber sido un intelectual con espíritu crítico, también fue un gran cocinero. Recuerdo



su arroz chino, riquísimo.

La penúltima vez que nos vimos fue en noviembre pasado, en el marco de la Semana de la Comunicación de la UANL, donde lo invité a participar en una mesa de diálogo junto a mis amigos, el escritor Eloy Garza y el senador Samuel García. Y como estos tres personajes son líderes de opinión y muy activos en *Facebook*, me dije: qué mejor que juntar a estas estrellas marineras de primera. Y nos fue muy bien con un tema sobre *influencers* versus líderes de opinión.

Meses antes del encuentro académico, Manuel me comentó abatido que después de veintitantos años de labor docente en la U-ERRE lo habían despedido de buenas a primeras y que aún no lo superaba. Claro, sus alumnos eran su vida y se los quitaron de tajo, sin mayor explicación. Supongo que Manuel amortiguó el despido injustificado de la U-ERRE con una intensa actividad en *Facebook*, para mantener contacto con sus estudiantes.

Lo vi por última vez en una posada que organizamos en casa de Eloy Garza, y lo vi bien, ya más relajado y ecuánime; estaba feliz de coincidir con tantos amigos en común. Nadie sabíamos nada de su agresiva enfermedad. Supongo que él tampoco sospechaba nada.

Ignoro si la despedida de la U-ERRE

influyó en su enfermedad o no, pero de que lo puso muy triste, no me cabe la menor duda. Fue una debacle docente espantosa, aunque no quiso hacer ningún escándalo. Manuel era aguerrido, pero también era hombre de paz.

Durante nuestra última conversación vía telefónica, me comentó que días antes tuvo dolores insoportables que nadie imagina, pero que los médicos ya “habían desconectado” la dolencia para que se fuera a esperar el final a su casa, rodeado de su familia.

Por mi parte, nunca había tenido la oportunidad de despedirme de un amigo, ni de nadie, y no encontraba la palabra de consuelo ni la idea apropiada en ese momento. Manuel y yo tuvimos “ene” debates desde que éramos estudiantes y sabía que era nuestra última conversación. Estaba frente a un Manuel lúcido y estoico, que asumía con dignidad su destino, mientras yo caía en un abismo sin saber decir la palabra precisa.

“La vida no es justa, Manuel, nunca lo ha sido. ¡Maldito cáncer! Te vas así tan de repente, mi querido amigo, te voy a extrañar”, exclamé espontáneamente. “Todos nos vamos a morir, Andrés, sólo que yo me voy a adelantar un poco –dijo sin titubeos–; y quiero que sepas que me tranquiliza saber que todos vamos para allá”.

Para despedirme le reiteré mi respeto y mi cariño: “Te quiero, Manuel. Llévate mi admiración y mi amor a donde quiera que vayas. Ojalá exista un más allá y nos volvamos a ver, para continuar nuestra amistad”.

Al terminar la llamada, me quedé perplejo. Le llamé a mi querido amigo Eloy Garza, para desahogarme y comentarle lo sucedido. Eloy me sugirió que escribiera lo que Manuel me había dicho, para no olvidar sus palabras textuales y poder recordarlas el día de su partida.

Vaya este pequeño y sentido homenaje al gran ser humano que fue Manuel Yarto Wong.

AL BORDE

Siguen presentes

Jorge Castillo



Monterrey.- Se dice que una característica primordial de los movimientos sociales es que trascienden a las mismas personas que los encauzan en sus particulares ámbitos de acción e incidencia en el espacio y el tiempo, pues muchas otras personas que se encuentran en diferentes lugares y momentos pueden sentirse identificadas, influidas e inspiradas por ellas, o pueden considerarse como herederas de sus causas e ideales, y hasta como beneficiarias directas de sus emblemáticos métodos.

Pareciera que, en contraste a sus inmediatas dinámicas y estrategias defensivas de rígida y excluyente adscripción, los movimientos sociales generan, a la larga, una especie de “comunidad ampliada” sin límites restrictivos, cuyos

contornos se definen con una suerte de “membresía” abierta, móvil y fluida.

El pasado 4 de marzo, en el Congreso del Estado, honramos la memoria de cuatro de nuestros más representativos líderes sociales en asuntos ambientales y de movilidad urbana, pues contrario a la ideología predominante que típicamente descalifica a las luchas sociales como propias de gente “revoltosa” y “sin quehacer”, estos dirigentes también han contribuido, con coraje y determinación, en la formulación de soluciones a problemáticas sociales y en la construcción de futuros posibles en beneficio de todas y todos los integrantes de nuestras comunidades.

Y aunque también se dice que otra de las características fundamentales de los movimientos sociales tiene que ver

con la emotividad que se despliega entre sus adherentes y que igualmente se dirige a los sectores sociales a los cuales pretenden “sensibilizar” y movilizar, en lo personal, lo que yo más atesoraré de la ceremonia en su honor llevada a cabo en el recinto legislativo serán los espontáneos y orgullosos gritos a coro de sus familiares, amigos y compañeros de causas, con los que realizaban el indeleble y entrañable afecto y respeto que, en sus convivencias personales y públicas, cada uno de estos líderes les han legado como ejemplo de vida y de lucha.

Afirmando al unísono que siguen presentes:

María de Jesús Marqueda
Javier Orellana Cota
Ignacio Zapata Narváez
Claudio Tapia Salinas

Humano entre humanos

Martha Izaguirre



Tampico.- El ideal personal es inalcanzable, ya que lo natural es un misterio sin develación posible; el no entenderlo así, abre las puertas en una vida a lo sobrenatural y a lo antinatural, aquello que no obedece a la lógica de lo humano.

Lo sobrenatural se acepta por su neblinosa dimensión mítica, lo antinatural se rechaza porque se manifiesta en ataque a la propia especie y a la Vida en todas sus formas. Ambas son cegueras de lo humano. Un alma ciega tiene manos asesinas, es un homicida que mata lo que odia en la muerte de su víctima, es un suicida que pretende matarse en la muerte de su víctima. Es un ser vacío del Bien y el Mal, esa vela doble con que se afrontan los vientos de la vida.

La droga del odio y el pleito inicia con la infantil piedra y resortera, con el eco de las voces adultas maldiciendo, mintiendo, callando. La violencia y el odio habitan en muchas casas. La casa de la violencia tiene bardas altas y caseta de vigilancia, la casa del odio apenas tiene

techo y ventanas. En todas las casas ha habitado alguna vez la intención de la felicidad.

La utopía de la uniformidad en la moral de la conducta y del pretender ser pueblos portadores de libertad y progreso con justicia social, no es natural al ser humano. El humano se une para separarse, se separa para unirse, a la idea de sí mismo.

¿Cómo se forja la idea de uno mismo? ¿Cuál es la idea de ti mismo? ¿Quién o qué la determina? En definitiva, uno no es lo que vive o ha vivido, sino hacia donde fija la mirada, cada día, cada hora, cada minuto. Se puede mirar hacia lo sobrenatural, a lo antinatural o a lo natural. Los tres paisajes están dentro y fuera de cada persona. Lo natural no tiene nada que ver con la idea de normalidad, al contrario, en lo natural radica el ser desarrollando y manifestando un alma propia entre muchas almas propias. Lo natural es vivir en dirección de la vida propia. Lo antinatural y lo sobrenatural son respuestas a una existencia asumida

como insuficiente y hostigante.

Vivir demasiado en uno mismo atrofia la continuidad de la relación con lo natural, con todo existiendo en pro de preservar la vida que se es. También atrofia la vida vivir demasiado en la idea de una realidad que demanda siempre la perfección social y abundancia material.

Detenerse a mirar la flor, el cielo, el ave, el canto, el árbol, otra mirada, el saludo, la sonrisa, no elimina el impulso destructor en un alma ciega, pero abre la mirada hacia lo natural, lo que invita a la vida; y quizás ahí, una persona violenta, o un asesino, se reconozca humano.

Debemos pensar que lo natural es que transcurrimos como inexplicable existencia en un infinito inexplicable, que no merecemos más, sino que hemos de hacer más por todos nosotros, construir para todas las oportunidades de ser, en desarrollo y plenitud, promotor de vida entre seres vivos, humano entre humanos.

* meizaguirrev@hotmail.com

Andanzas sexuales de Carlos Fuentes y Rita Macedo

Eloy Garza González



Monterrey.- Para no perder el tiempo en este confinamiento forzoso, me dedico a leer. Tengo varios libros en el buró, pero el que más me atrapa es "Mujer de papel: memorias inconclusas de Rita Macedo" (Trilce Ediciones, 2020). En realidad se ve la mano de la verdadera autora: Cecilia Fuentes, hija de la relación de la actriz (una de las mejores del cine mexicano) con Carlos Fuentes. Si se lo propone, Cecilia llegará a ser la mejor escritora de su generación. Tiene oficio, garra y mucha mala leche.

En otro contexto he dicho que este libro tiene capítulos hilarantes, chismosos y profundamente sabios. También he escrito que "Doña Rita y Cecilia forman el dúo dinámico más devastador de las actuales letras mexicanas".

Ya publicaré mi reseña de este libro tan devastador como pandemia. Por lo pronto, ofrezco algunos apuntes de lo que llevo leído, donde se describe la relación sadomasoquista que llevaban Macedo y Fuentes, cuando ambos unieron sus vidas siendo jóvenes.

El libro narra sin falsos pudores las infidelidades descaradas de Carlos Fuentes. El autor (aún no laureado), encandilaba a las muchachas para meterlas en la cama. Mientras más adolescentes, mejor. "Como escritor, necesito adquirir experiencias que me enriquezcan", le confiaba el propio Carlos a Rita. Y ella suponía que "las raíces de ambos estaban entrelazadas y nadie podía separarlas".

Sometida al escarnio de su pareja, crédula de que apechugando se volvería "mujer verdaderamente civilizada", Rita Macedo se prestó a los tríos amorosos con las "princesas" de Fuentes; se convirtió en confesora de las correrías sexuales de

su marido, en las famosas "toga parties" donde los invitados andaban desnudos, entre sábanas y cuando la novia de turno era dejada a un lado, Rita se decía a sí misma: "su verdadera mujer soy yo".

Mientras, en 1961, Fuentes viajó solo a Europa y Sudamérica, "para rellenar su equipaje cultural, tan desgastado por las inconsecuencias de México y su irritable vulgaridad".

Allá terminó de escribir "La muerte de Artemio Cruz". De regreso, Rita le presentó a su macho a una joven talentosa, llamada Paloma, y Fuentes se la llevó de paseo a Acapulco. Pero ese viaje fue un quiebre en su relación con Rita: "cuando volvimos a hacer el amor —confiesa la actriz—, mi cuerpo ya no pudo responderle con la facilidad de antes".

Sin embargo, a pesar de todos los pesares, se embarazó de él en 1962, al tiempo que filmaba "El ángel exterminador", de Luis Buñuel. Complicaciones del parto la dejaron fuera de la película, pero Buñuel la incluyó de pasadita en la escena final. En efecto, Rita Macedo aparece en esa película genial solo un par de segundos.

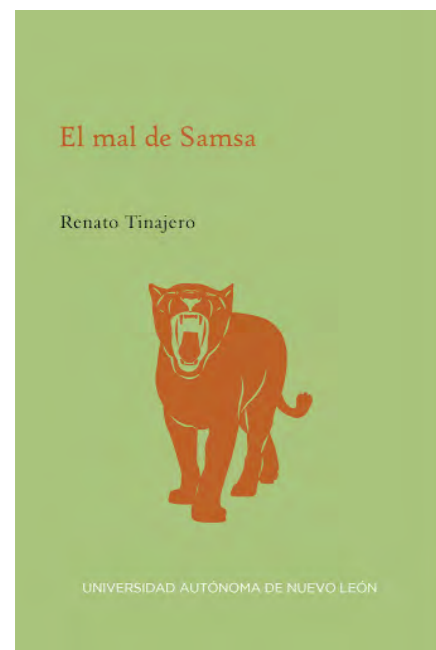
A la bebida la llamaron Cecilia (Fuentes no la quiso bautizar). En la fiesta de celebración, con todo y sus padres presentes, nuestro célebre novelista fornicó con una invitada, quien poco después se suicidó: una entre varias en la vida de Fuentes (otra más fue la actriz Patricia Ospina, seducida por el escritor).

(En otra entrega le seguimos con el chisme.)

Mujer de papel. Memorias inconclusas de Rita Macedo. Recopilación y edición: Cecilia Fuentes, Trilce ediciones, México, 2019.

Entrevista con Renato Tinajero

Eligio Coronado



Monterrey.- Renato Tinajero (Ciudad Victoria, Tamps., 1976) estudió filosofía en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es autor de cuentos, poemas y ensayos, profesor universitario y coordinador de talleres literarios. Vive en Apodaca, Nuevo León.

Entre sus libros se cuentan «Yorick» (Diáfora / UANL, 2008), «Fábulas e historias de estrategias» (FCE / ICA / INBA, 2017) y «El mal de Samsa» (UANL / UMM, 2019).

En el año 2012 fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en la especialidad de Poesía. En 2017 su libro «Fábulas» obtuvo el Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes.

1- ¿Cómo escribes?

A ratos. Por temporadas. Por temporadas y a ratos. Y luego corrijo, corrijo mucho.

2- ¿Por qué escribes?

Parfraseando a Borges: para añadirle una cuita más al universo. Citando a García Lorca: porque quiero que me quieran. Siendo honestos: porque necesito mucho decir algunas cosas. Mucho. Para entender y entenderme. Para comprender.

3- ¿Desde cuándo escribes?

Desde los ocho años, o tal vez antes. Pero esas obras tempranas no deben ver la luz. Esas cuitas sí que no las necesita ningún universo que se precie de serio.

4- ¿Para quién escribes?

Me apena un poco decirlo, pero escribo para mí. No suelto un texto hasta que me convence a mí.

5- ¿Sobre qué escribes?

Sobre el misterio tras las cosas. Sobre las costuras y los parches que mantienen puesto en su lugar este escenario. Y de ahí salen cuentos, poemas...

6- ¿Qué es para ti la literatura?

Una larga conversación que traspasa todas las fronteras y no se acaba nunca.

7- ¿Qué opinas de tu propia obra?

No me toca opinar a mí. La obra debería poder defenderse sola. Ojalá lo consiga, la pobre.

8- ¿Cuándo está listo un texto?

Cuando ya no parece mío. Cuando parece que habla por sí mismo. Y cuando ya no tiene faltas de ortografía.

9- ¿Qué opinas del nivel de nuestra literatura nuevoleonesa?

Está en un momento especial. Se escribe bien y sobre todo se escribe con ambición: no para el terruño ni para el aplau-

so de los amigos, sino para la literatura. Y lo más emocionante es que esto es apenas el inicio de algo que promete ser mucho mayor.

10- ¿Vives de la literatura? ¡Ojalá!

11- ¿Para qué le sirven los escritores a la sociedad?

Para medirle el pulso, poner sobre la mesa algunas preguntas necesarias y volver legibles las circunstancias que aquejan al humano. Se parece al propósito de las demás artes y también al de la ciencia pura y al de la filosofía.

12- ¿Quiénes escriben mejor: los hombres o las mujeres?

¡Es algo tan subjetivo! Pero mi esposa escribe mejor que yo. Y mi hija es más constante y más prolífica en la escritura. Ellas me ponen el ejemplo. Por otra parte, estoy seguro de que en un mundo paralelo e ideal Christine Nöstlinger y Judith Kerr obtuvieron (varias veces) el Premio Nobel de Literatura.

13- ¿El gobierno o Conarte te han apoyado alguna vez?

Confieso que he pecado. Sí. Una vez una beca del FONCA.

14- ¿Autores favoritos?

Son tantos que si hago una lista seguramente dejaré a alguien fuera y me

arrepentiré de haber hecho esa lista.

15- ¿Libros que te hayan impactado? «Cuando Hitler robó el conejo rosa», «Las mil y una noches», «El maestro y Margarita», «Las reglas del método sociológico»...

16- ¿Cómo generarías lectores?

Con el ejemplo. Si yo leo y esa lectura ennoblece en algún sentido mis actos, ellos, los no lectores, lo notarán. Es lo que han pretendido hacer los lectores de la Biblia y del Corán durante siglos; con muy mediano éxito, es cierto, pero no por culpa del acto de leer, sino en relación a lo que debería entenderse por "actos nobles", muchas veces reducidos a meros actos de sumisión y de obediencia. Creo que la fórmula aún puede funcionar y se le debe dar otra oportunidad, pero ahora con lecturas mucho más seculares y una noción bastante más ancha de nobleza.

17- ¿Qué recomendarías a las personas que desean ser escritoras?

Escribir de lo que les interesa, leer mucho más de lo que escriben. Y no creerse nunca aquello de que en el arte no hay reglas, porque sí las hay y son muchas.

18- ¿Proyectos futuros?

Un libro de poemas que está justo a la mitad de donde lo quiero. Y muchas ideas para ensayos, para cuentos...



La gentrificación nuestra de cada día

Luis Valdez



Monterrey.- Me impresionó ver un nuevo baldío frente a la casa de un amigo, en pleno de centro de la ciudad. ¿Y por qué de repente tumbaron esto? Y me dijeron: Para otro edificio de departamentos.

Las ciudades están vivas porque se van transformando. Se supone que cada ciudad aspira, o al menos debería aspirar, a aumentar su calidad de vida. Las hay ciudades improvisadas, donde las calles se inundan siempre, como en San Nicolás. También las hay con bellos diseños urbanos, pero que a final de cuentas quedan en el abandono, como Anáhuac, con su impresionante plaza en forma de sol.

La cuestión es que la gentrificación nos está ganando. No parecemos darnos cuenta de que este tipo de proyectos están carcomiendo a sociedades como la de CDMX, donde cada que hay temblor aprovechan para acabar de tumbar construcciones y ensamblar un montón más de panales, que me hacen recordar la escena final de *Dark City*, donde los seres humanos ya no somos más que especímenes en un criadero.

Colmenas urbanas

¿Será sano vivir como abejas? La disminución de espacios habitacionales y apretamiento de familias y vecinos no garantizan para nada una rebaja en los costos de vivienda. Me he encontrado con precios exagerados en departamentos que además tienen prohibido organizar reuniones y para eso deben pedir La Azotea: Una caja de concreto con 2 baños; y si te va bien, un asador.

¿Dónde quedaron aquellos años en

que la gente hacía sus reuniones en el patio de la casa y se iba a orinar a un árbol? Pasamos de eso a sacar el carro de la cochera y ahí mero asar la carne.

¿Ya no hay patio trasero?

No, ese es el espacio para tender ropa. Otra modalidad rara, los edificios de departamentos que en sus primeras dos plantas están disfrazados de *mall*, con sus Sanborns y cines incluidos. A veces tienen un pequeño, muy pequeño, parque para que las mujeres jóvenes saquen a pasear a sus perritos, a presumirlos.

Todavía te la creías cuando un edificio, como el Condominio Acero, destinaba sus espacios para despachos y estudios. ¿Pero un cubo sin patios y al mismo costo que una casa? No lo entiendo. Puede que los especuladores vean en el nuevo edificio de Cuauhtémoc con Hidalgo una minita de oro, para comprar tres departamentos y luego rentarlos. En el mero corazón de Monterrey, como decía hace décadas un centro comercial en los subterráneos de la Macroplaza.

Pero es muy seguro que a las nuevas generaciones les guste la idea. Será que a los nacidos en los años ochenta nos gusta salir a un patio sin playera y echarnos allá afuera un café o una cerveza.

Resulta triste que las ciudades se estén convirtiendo meramente en espacios para renteros. Muchos de ellos de fuera. En cambio, los que no puedan pagar el costo de la renta, pues a vivir a hora y media, o dos, o más horas, lejos de sus lugares de trabajo.

Podemos ser de tal lugar, pero crece el sentido de que nada nos pertenece.

¿Para quién son las ciudades?

Con el propósito de reconocer la aportación de la poeta Minerva Margarita Villarreal a las Letras, las Humanidades y la docencia, la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Secretaría de Extensión y Cultura, la Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

CONVOCAN AL PREMIO IBEROAMERICANO DE POESÍA MINERVA MARGARITA VILLARREAL 2020

BASES

1. Podrán participar poetas y escritores (as) de Iberoamérica, cualquiera que sea su país de residencia, con un libro inédito escrito en idioma español, con una extensión mínima de 60 cuartillas y máxima de 80. Cada autor podrá presentar un solo título.
2. No podrán participar en la presente convocatoria:
 - a) Trabajadoras y trabajadores de cualquiera de las instituciones convocantes. Esto incluye a las personas que ingresen o dejen de laborar en estos organismos en cualquier momento del proceso del concurso.
 - b) Familiares, de hasta segundo grado, que laboren en las instituciones convocantes.
 - c) Obras que se encuentren participando en otros concursos nacionales o internacionales.
3. Los trabajos deberán presentarse escritos en computadora, por triplicado, tipografía Times New Roman, en doce puntos, a doble espacio, tamaño carta, sin imágenes, firmados con seudónimo, impresos por una sola cara y debidamente engargolados.
4. Adjunto al trabajo incluir una plica en sobre cerrado, identificado con el nombre de la obra y el seudónimo; dentro del sobre incluir una hoja con el nombre, domicilio, número de teléfono fijo, número de celular y dirección de correo electrónico, así como una breve ficha curricular del participante.
5. Las obras deberán ser enviadas en número de tres tantos a: Centro Cultural Universitario Colegio Civil, calle Colegio Civil S/N, entre 5 de Mayo y Washington, Centro de Monterrey, Nuevo León, C. P. 64000.
6. La fecha de admisión de las obras se abre a partir de la publicación de la presente convocatoria y se cierra el viernes 31 de marzo del 2020. Se tomarán en cuenta las obras que, de acuerdo con el matasellos, lleguen hasta el 3 de abril del 2020.
7. El jurado estará conformado por tres personas de renombre en la literatura nacional e internacional. El premio será otorgado por mayoría de votos y no podrá ser dividido ni declarado desierto.
8. El fallo del jurado se dará a conocer el jueves 30 de abril del año en curso, y la ceremonia de premiación se realizará dentro de las actividades del Festival Alfonsino, a realizarse en Monterrey, Nuevo León, del 14 al 31 de mayo del presente año.
9. El ganador o ganadora recibirá la cantidad de \$300,000.00 (trescientos mil pesos 00/100 M.N.), diploma y la publicación del libro en la Editorial Universitaria y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. El premio es único e indivisible.
10. Los organizadores cubrirán los gastos de transporte, hospedaje y alimentación de quien resulte ganador para que asista a la ceremonia de premiación en Monterrey, Nuevo León, en fecha por definir.
11. Cualquier situación no prevista en la presente convocatoria será resuelta por el Comité Organizador, conformado por un miembro de cada institución convocante.
12. La participación en este premio implica de forma automática la plena y total aceptación de las bases.



Foto: Paco Barragán



puntou.[uanl.mx](https://puntou.uanl.mx)

Las historias de la Uni en un nuevo portal

#SOMOSUNI
TRABAJAR · TRANSFORMAR · TRASCENDER

Madeleine Treviño
De la UANL a Cartoon Network